



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGÍA

*LA COTIDIANIDAD DEL AULA MÁS ALLÁ DEL DISCURSO EDUCATIVO: LA
ESCUELA MELCHOR OCAMPO, EN LA MIXTECA ALTA*

TESINA

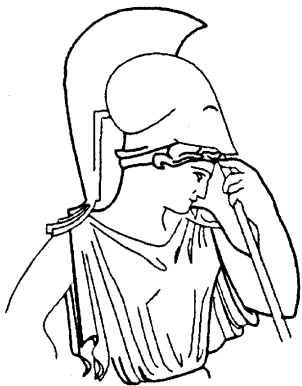
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO

DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA: MARÍA DEL ROSARIO PÉREZ GONZÁLEZ

ASESORA: DOCTORA ENGRACIA LOYO BRAVO

MÉXICO MAYO 2009





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

GRACIAS:

A mis padres por
su fuerza, mesura y
cariño.

A mis hermanos por
apoyarme en distintas
formas.

A la doctora Engracia Loyo,
por ser mi guía.

A los actores escolares
que con nostalgia recordaron
su infancia escolar

A Dios, por estar presente
en cada uno de mis amigos.

A la Universidad Nacional
Autónoma de México por darle
sentido a mi vida.

**LA COTIDIANIDAD DEL AULA MÁS ALLÁ DEL DISCURSO EDUCATIVO:
LA ESCUELA MELCHOR OCAMPO, EN LA MIXTECA ALTA**

Índice	Pág.
Introducción	I
Apartado 1	
<i>La escuela rural mexicana: el discurso educativo.</i>	
1.1 México y su etapa posrevolucionaria	1
1.2 José Vasconcelos y la creación de la SEP	5
1.3 La escuela rural como agencia civilizadora	7
1.4 Educación bilingüe, nueva práctica educativa	23
1.5 Diversidad cultural y unidad nacional	31
1.6 Resistencia a un proyecto de educación integral	36
1.7 Educación en pro del mexicanismo	38
1.8 Expansión y mejoramiento de la escuela rural	40
Apartado 2	
<i>La cotidianidad del aula en la Mixteca Alta.</i>	
2.1 Oaxaca la tierra de Juárez	43
2.2 Vida cotidiana en la Mixteca Alta	45
2.3 Los mixtecos pueblo de lluvia	46
2.4 La escuela Melchor Ocampo en la Mixteca Alta	50
2.5 Geografía escolar	55
2.6 Vida cotidiana en la Melchor Ocampo	57

2.6.1 El ingreso a la escuela	59
2.6.2 Maestros, contenidos y material didáctico.	63
2.6.3 El mixteco es de indios, el castellano para gente de razón.	68
2.6.4 Rigor y disciplina	71
2.6.5 Calendario y Horario escolar.	74
2.6.6 Aspectos cívicos, deportivos e higiénicos.	76
2.6.7 Adiós muchachos	79
Consideraciones finales	82
Fuentes consultadas	86
Anexos	90

Introducción

El presente trabajo recurre a la historia oral de dos exalumnos que cursaron su educación primaria en la escuela rural federal Melchor Ocampo, ubicada en la Mixteca Alta de Oaxaca. El empleo de estas fuentes orales nos acercará a la vida cotidiana del aula más allá del discurso educativo.

La aportación de los informantes será contrastada con material proveniente del Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública (AHSEP) y fuentes secundarias en relación con la escuela rural mexicana, que brindan una mirada distinta a la de los propios actores. Esto con el objetivo de hacer evidente el abismo que existió entre el ideario educativo de la Secretaría de Educación Pública y la práctica cotidiana en el aula.

Para contrastar ambas informaciones y advertir sobre este distanciamiento, el trabajo se dividió en dos apartados: el primero es un balance historiográfico de la escuela rural mexicana que va desde sus primeros años de auge con los gobiernos posrevolucionarios, hasta el Plan de Once Años propuesto por Jaime Torres Bodet.

Se optó por este corte cronológico porque los actores escolares concluyeron su educación primaria en 1964. El balance historiográfico de la escuela rural representa la parte del discurso educativo, las distintas políticas implementadas que orientaron el trabajo de la escuela rural, pero que no determinaron su práctica cotidiana.

En el segundo apartado se utiliza la historia oral como instrumento de trabajo para un acercamiento a la realidad inmediata del aula. El testimonio de los actores escolares articula sucesos relacionados con la vida cotidiana en el

aula. Para obtener esta información se utilizó la entrevista, como una aproximación flexible, sin cuestionarios controlados, ni preguntas cerradas y con poca intervención del entrevistador.

La historia oral como recurso técnico de investigación permitió observar otra faceta del aula que generalmente está ausente de la historia de la educación. El concepto de vida cotidiana como categoría analítica, es trabajado por Elsie Rockwell¹ quien considera que el estudio de lo cotidiano integra todo tipo de actividad mediante las cuales maestros, alumnos y padres de familia participan dando vida a la escuela.

Las actividades de la escuela son diversas por lo que el registro de lo cotidiano se limitó a los siguientes aspectos de la vida escolar: los contenidos y el material didáctico utilizado por los maestros, las formas de establecer la disciplina, el calendario y el horario escolar, el uso del español en el aula, los aspectos cívicos, deportivos e higiénicos y finalmente, la clausura del ciclo escolar.

El concepto de vida cotidiana permitió el acercamiento a las realidades que identificaron a la escuela Melchor Ocampo establecida en un contexto cultural determinado.

Desde la perspectiva de lo regional el lector encontrará información sobre la región de la Mixteca Alta, en el estado de Oaxaca, con el propósito de conocer el espacio cultural donde crecieron los actores escolares: Tranquilino Pérez Nicolás quién asistió a la escuela nueve años de 1955 a 1964 y Casimiro Soria Nicolás personaje que curso su educación primaria en seis años de 1958 a 1964.

¹ Véase a detalle ROCKWELL, Elsie. *La escuela cotidiana*, México, FCE, 1982, pp.7-11.

La región de la Mixteca Alta brindó en sus primeros años de vida una serie de tradiciones sociales y religiosas que son parte innegable de su personalidad, pero que la escuela intentó que desaprendieran, como el caso de la lengua mixteca, prohibida en el salón de clases por ser considerada como un obstáculo en el camino hacia la civilización. Una prohibición que lesionó la autoestima de los propios actores escolares hasta el punto de negar su propia identidad.

Es necesario señalar que los testimonios dejan ver sólo una parte de la historia de la educación rural, pues en ocasiones se ven limitados por la inexactitud de memoria o la personalidad de los informantes y si bien representan una fuente valiosa que permite acercarnos a un aspecto de la educación, es necesario complementarlos con fuentes secundarias respecto al tema de la educación rural.

Después de estos apartados aparecen las consideraciones finales en torno al distanciamiento entre el discurso educativo y la cotidianidad del aula. Espero que este trabajo sea considerado por los agentes involucrados en el campo educativo de tal manera que tomen en cuenta la práctica cotidiana de las instituciones, para no caer en distanciamientos entre lo que se dice y lo que se hace.

Apartado 1 *La escuela rural mexicana: el discurso educativo.*

*Un pueblo ignorante es más fácil de
dominar que un pueblo ilustrado.*

Joaquín Baranda

Este breve recorrido histórico sobre la escuela rural mexicana comienza, con las distintas labores educativas que la Secretaría de Educación Pública (SEP) encomendó a la escuela rural en 1923, hasta el Plan de Once Años que tuvo como propósito la expansión y mejoramiento de la educación primaria.

Esta visión histórica es el marco de referencia de los discursos educativos que orientaron la educación rural por cuatro décadas. Esta información y el testimonio oral de los actores escolares, permitirá ver la distancia que existió entre el discurso educativo y la cotidianidad del aula.

1.1 México y su etapa posrevolucionaria

La falta de democracia expresada en la continuidad del régimen del general Porfirio Díaz y el contraste social marcado por la injusta distribución de la riqueza, propiciaron la rebelión de 1910.

Tras los levantamientos armados, Díaz renunció a la presidencia y se embarcó rumbo a Francia donde pasó los últimos años de su vida. Ante su renuncia, Francisco León de la Barra ministro de Relaciones Exteriores, ocupó el cargo de presidente interino del 25 de mayo al 6 de noviembre de 1911.

Durante su breve interinato León de la Barra firmó un decreto que autorizó al poder ejecutivo para establecer escuelas rudimentarias en toda la República, la cual se encargaría de enseñar a los indígenas las operaciones básicas de la aritmética, hablar, leer y escribir el castellano.¹

La escuela rudimentaria recibió el adjetivo de **“peor es nada”**, por impartir únicamente la castellanización directa y las operaciones elementales de la aritmética a la población indígena.

La instrucción rudimentaria tuvo como detractor a Alberto Pani, Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, quien argumentó, que además de abarcar la enseñanza del alfabeto, la escuela rudimentaria estaba obligada a proporcionar los instrumentos adecuados, para desenvolver en la población escolar aptitudes artísticas, industriales, económicas y agrícolas.

A pesar de sus limitaciones pedagógicas, el trabajo de la instrucción rudimentaria representó uno de los primeros intentos del gobierno federal por expandir la educación hacia las comunidades indígenas, que por mucho tiempo habían estado en el olvido,² por tanto la escuela rudimentaria es el antecedente más directo de la escuela rural mexicana.

Para pensar en un proyecto educativo lejos de los mote de escuelas **peor es nada**, como se hizo llamar a la escuela rudimentaria, era necesario constituir un sistema de gobierno que permitiera la gradual pacificación del país y así

¹ LLINÁS ÁLVAREZ, Edgar. *Revolución, educación y mexicanidad, la búsqueda de la identidad nacional en el pensamiento educativo mexicano*, México, UNAM, 1978, p.72.

² A pesar de los esfuerzos de Joaquín Baranda como ministro de Justicia e Instrucción Pública (1882-1905) o Justo Sierra al frente de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas artes (1905-1911), la educación no llegó por igual a todas las regiones del país. Ambos ministros trabajaron por la educación durante el Porfiriato pero las desigualdades sociales alcanzaron el escenario educativo y sus acciones no pudieron extenderse a todo el país.

poder pensar en la cimentación de un proyecto educativo con alcances nacionales.

Esta estabilidad pareció vislumbrarse cuando Francisco I. Madero llegó a la presidencia de la República el 6 de noviembre de 1911. Los insurrectos tuvieron la oportunidad de establecer un gobierno democrático, a través de la elección del ejecutivo por medio del sufragio universal, pero la permanencia de Madero en el poder fue breve.

Y la estabilidad política tuvo que esperar hasta la década de los años veinte, debido a los desacuerdos políticos que desembocaron en asesinatos, traiciones y el golpe de estado, encabezado por el General Victoriano Huerta, el 9 de febrero de 1913.³ Año en que con todo y aspiraciones democráticas Francisco I. Madero murió asesinado en la ciudad de México junto con José María Pino Suárez, vicepresidente de México el 22 de febrero de 1913.

La lucha armada siguió ante la divergencia de fines de las diferentes facciones en pugna y la ausencia de una política conciliatoria. Pero el vencedor en la contienda, Venustiano Carranza, trató de dar respuesta a las demandas mediante el grupo de normas jurídicas que se promulgaron el 5 de febrero de 1917.

En 1917 Carranza suprimió la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, que había sido creada en 1905 por Justo Sierra. Esta acción significó un

³ Durante el gobierno espurio del general Huerta, tuvo lugar uno de los asesinatos más viles de la represión política, el senador chiapaneco Belisario Domínguez fue privado de la vida el 07 de octubre de 1913, una semana después de haber pronunciado un discurso en contra de Huerta. Ante este escenario de violencia, la construcción democrática en México y la estabilidad política, que permitieran instaurar un órgano regulador de la educación a nivel nacional estaban lejos de alcanzarse.

retroceso para la educación elemental del país, debido a que este ramo quedaba en manos de los municipios y éstos en muchos casos no podían sostener, ni promover la educación en sus localidades debido a su precaria economía.

En 1920 Carranza intentó imponer a su sucesor (Ignacio Bonillas) en la silla presidencial, pero Álvaro Obregón se levantó en armas, Carranza es asesinado en Tlaxcalantongo el 21 de mayo de 1920⁴ y el congreso designó a Adolfo de la Huerta Presidente interino.

Durante su interinato (junio a noviembre de 1920) Adolfo de la Huerta, aplicó una política conciliatoria, intentando dar respuesta a las demandas de las distintas facciones revolucionarias. En ese momento los gobiernos posrevolucionarios optaron por la educación como el camino idóneo para la reconstrucción del país.

La forma de lograrlo era reducir al mínimo las diferencias sociales, esto se conseguiría cuando todo mexicano, sin importar su lugar de residencia, aprendiera las primeras letras.

Para que fuese posible dar educación a toda la población, el país tenía que contar primero con un nuevo ministerio de educación con carácter federal. Este proyecto se cristalizaría con la creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921, dependencia íntimamente ligada a la notable inteligencia de José Vasconcelos, un hombre que impulsó y puso en marcha un proyecto de educación nacional.

⁴ LARROYO, Francisco. *Historia de la educación comparada en México*, México, Porrúa, 1973, p. 397.

1.2 José Vasconcelos y la creación de la SEP

Una de las figuras más representativas de la historia de la educación, es sin duda alguna la de José Vasconcelos, quien asumió la rectoría de la Universidad Nacional el 4 de junio de 1920. Durante su administración impulsó la creación de una secretaría de estado, que se ocupó de los asuntos educativos a nivel nacional. Además, sin eufemismos, recordó las erradas decisiones del pasado en materia educativa, como fue la supresión del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Ante la orfandad en la que se encontraba la educación, el rector aplicó acciones inmediatas como la campaña de alfabetización. Los pilares de esta cruzada fueron los maestros, que intentaron cumplir con la encomienda del rector, enseñar: a otro que no supiera leer ni escribir.

El rector implementó una serie de medidas adicionales a la campaña contra el analfabetismo: el aseo personal, la higiene de la casa, cómo llevar una buena alimentación; cómo usar los libros alfabetizadores y además convocó a las mujeres a sumarse a esta noble tarea.

Aún con su entusiasmo, los maestros de la campaña se enfrentaron al ausentismo de los alumnos, a la falta de material escolar, a la negativa de terratenientes y empresarios que impedían las actividades de la cruzada alfabetizadora, lo que resultó en una tarea poco significativa. Estos obstáculos no hacían más que confirmar la necesidad de crear un órgano regulador, a nivel federal, de la educación en México.

En diciembre de 1920 Adolfo de la Huerta cede el cargo de presidente constitucional al general Álvaro Obregón y el 25 de julio de 1921, el presidente Obregón publicó un decreto que dispuso la creación de la Secretaría de Educación Pública. El decreto fue aprobado por unanimidad por los diputados que definieron las atribuciones de la nueva Secretaría, en la sesión del 5 de agosto de 1921.

Días más tarde, la Secretaría de Educación Pública abrió sus puertas y Vasconcelos fue nombrado Secretario de la nueva dependencia, papel que le permitió desde su punto de vista, educar a los jóvenes, “intentar” redimir a los indios e ilustrar al pueblo.⁵

Con luz verde para trabajar, la Secretaría dividió su acción en los siguientes departamentos: Escolar, Bibliotecas, Bellas Artes, Educación y Cultura Indígena y Campaña contra el Analfabetismo. El departamento escolar se encargaría de la instrucción; el de Bibliotecas de difundir la lectura y el de Bellas Artes de consolidar la difusión cultural.

Inicialmente el departamento de Educación y Cultura Indígena no se contempló en el proyecto de creación de la SEP. Esta iniciativa salió del congreso el 4 de enero de 1922. La propuesta fue realizada por los diputados José Siurob y Juan Salazar. El departamento de cultura indígena comenzó a funcionar el primero de abril de 1922, su tarea consistió, en proporcionar al indígena la instrucción primaria, enseñar el castellano y procurar su desarrollo económico mediante pequeñas industrias.

⁵ FELL, Claude. *José Vasconcelos: Los años del águila (1920-1925). Educación, cultura e ibero americanismo en el México posrevolucionario*, México, UNAM, 1989, p.59.

Federalizar la enseñanza fue sinónimo de centralizar, de extender la acción del gobierno Federal a las entidades o de absorber sus sistemas educativos.⁶ La federalización se aplicó de diversas formas, en ocasiones el Gobierno Federal tomó a su cargo las escuelas municipales, en otras celebró convenios que consistieron en el subsidio de las escuelas municipales por un año.

Este tipo de subsidios permitió al Gobierno Federal extender la educación popular y trabajar paulatinamente en el establecimiento de una escuela surgida de los embates de la Revolución: *la escuela rural mexicana*.

La escuela rural mexicana, se encargó e intentó, la homogeneización cultural y lingüística de un país que en el censo de 1920 reportó la existencia de 4, 179,499 indios de un total de 14, 344, 700 habitantes.⁷

1.3 La escuela rural como agencia civilizadora.

Para constituir a la nación en términos de homogeneidad cultural y bilingüe, se tenía que tener en cuenta a todos los individuos que conformaban el territorio mexicano, entre ellos al indígena que a través de la educación podía incorporarse a la “civilización”.

⁶ Actualmente la federalización educativa significa descentralizar, poner en manos de los estados prerrogativas, derechos, funciones e inmuebles. Véase a detalle LOYO, Engracia. “Los mecanismos de la federalización educativa, 1921-1940”, en Gonzalbo Aizpuru, Pilar (coordinadora) *Historia y Nación*. México, El Colegio de México, 1998, p.113.

⁷ El indicador más certero para identificar a los grupos étnicos de origen prehispánico es la lengua. Desde finales del siglo XIX en que se levantó el primer censo de población (1895), los encargados de alzar la información censal se encontraron con diversas dificultades en virtud de que los indicadores que definen a las poblaciones indígenas son de orden cultural, histórico, sociológico y étnico por lo que era difícil la cuantificación, ante esta situación la lengua fue el único indicador que permitió captar numéricamente a la población indígena. Véase VALDÉS, Luz María. *Los indios en los censos de población*, México, UNAM, 1995, p. 17.

“Civilización” para los gobiernos posrevolucionarios significó occidentalizar al indio, cambiar sus formas culturales por las nacionales a través de la castellanización directa y evitar el uso de lenguas regionales.

Me parece que para calificar quién era un ser civilizado tuvo que hacerse una diferencia y las diferencias sólo sirven para descalificar al otro, (sea un individuo o una comunidad entera). Bajo esta idea la civilización fue entendida como la imposición de una cultura sobre otra.

Para Moisés Sáenz civilizar era elevar a las masas, incorporar al indio, organizar al país, convertir el conglomerado mexicano – étnico, cultural y político - en una nación. En palabras de Sáenz: “Civilizar quiere decir generalizar, perder algo de lo propio para ajustarse a lo universal”.⁸

La escuela rural como agencia civilizadora comenzó a extenderse por todo el país. Esta acción estuvo acompañada por diversos obstáculos como la insuficiencia de locales escolares, la falta de maestros y la escasez de material escolar. Su compromiso social impidió que decayera el entusiasmo, la solución que se dio al problema de la falta de maestros, fueron las Misiones Culturales.

La primera misión la encabezaron Roberto Medellín y Rafael Ramírez en 1923. La Misión se constituía por un grupo de maestros que llegaba a una comunidad indígena, se establecía por dos o tres semanas, en ese lapso de tiempo los misioneros aportaban al maestro rural métodos pedagógicos, instrucción agrícola, de oficios, de sanidad y economía doméstica. La instrucción que recibía el maestro rural se daba durante el tiempo que permanecían los misioneros en la región.

⁸ SÁENZ, Moisés. *México íntegro*, México, CONAFE / FCE, 1983, p.100.

Estos mismos maestros rurales fueron los que practicaron la política de incorporación, a través de la unificación lingüística, utilizando el método directo (llamado método directo o de no traducción, que consistió en la enseñanza de un nuevo idioma sin hacer uso de la lengua materna).

Este método se utilizó con anterioridad en las escuelas rudimentarias donde Gregorio Torres Quintero, jefe de la Sección de Instrucción Rudimentaria, estaba convencido de que era la vía para lograr la “civilización” del indígena.

Para constituir una nación en términos de homogeneidad cultural, la política educativa utilizó la castellanización directa y evitó el uso de las lenguas vernáculas en el aula. El maestro en su labor utilizó la prohibición como la forma más efectiva de enseñar el castellano.

Rafael Ramírez al hablar de la incorporación de los indígenas por medio del idioma castellano proponía al maestro rural lo siguiente:

Si tu escuelita está en una comunidad indígena, habrás forzosamente de tratar por lo menos al principio con niños que no entienden ni hablan español. En tales circunstancias, yo considero como cosa muy importante, el que tú sepas enseñar el castellano como Dios manda, es decir sin traducirlo al idioma de los niños.⁹

En 1923 Vasconcelos aprobó las normas de funcionamiento de las escuelas rurales. Según Enrique Corona, jefe del Departamento de Cultura Indígena, los

⁹ RAMÍREZ, Rafael. “La incorporación de los indígenas por medio del idioma castellano”, en SEP, *El maestro rural*, Tomo III, No. 2, México, 15 de Junio, 1933, p. 5.

objetivos de la Casa del Pueblo serían de carácter social, económico, moral, intelectual, físicos y estéticos:

Aspecto social: debía despertar la comunicación entre la escuela y sus habitantes. Su función iba más allá de la enseñanza elemental. Era el espacio de reunión de la comunidad. La escuela tenía que ser considerada como algo propio de la comunidad, donde el interés colectivo estuviera presente en las actividades de la escuela.

Aspecto económico: la Casa del Pueblo tenía que alentar el desarrollo de la producción basada en industrias locales.

En lo moral, la escuela rural estaba obligada a formar hombres capaces de ver por su bienestar y el de los demás.

En materia intelectual, los conocimientos fueron de carácter práctico, la agricultura y la crianza de animales en la escuela expresaban este precepto. Estos conocimientos solidamente asimilados debían preparar al alumno para una lucha fácil por la existencia.

Los objetivos físicos y estéticos serían inculcados a través de manifestaciones artísticas de cada región y en lo físico se inculcaran hábitos de higiene.¹⁰

Sus funciones hicieron que la escuela rural fuese llamada en un principio, Casa del Pueblo por ser un punto de encuentro con la comunidad. El maestro no sólo atendía cuestiones de la vida escolar, además se involucraba en las actividades de la comunidad como la limpieza de manantiales, la construcción de caminos, la instalación del telégrafo o el correo del pueblo.

Vasconcelos, el hombre que dotó al país de un sistema educativo renunció a su puesto de Secretario de Educación Pública en julio de 1924. Su sucesor por unos meses fue Bernardo Gastélum de julio a noviembre de 1924, después la

¹⁰ AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo. *Teoría y práctica de la educación indígena*, México, INI, 1954, pp. 17-18.

gestión de la SEP fue asumida por José Manuel Puig Casauranc, del 1^o de diciembre de 1924 al 22 de agosto de 1928.¹¹

La nueva administración unificó el sistema Federal en los estados bajo una sola dependencia, el Departamento de Escuelas Rurales Primarias Foráneas e Incorporación Cultural Indígena, que se encargó del servicio escolar en los estados, con el propósito de tener una mejor organización de los establecimientos escolares.

El nuevo departamento estableció las características de los edificios escolares dotados de anexos y equipo necesario para llevar a término sus actividades agrícolas, culturales y de oficios (los anexos de las escuelas rurales como se verá más adelante eran espacios destinados a la enseñanza de estas actividades) también se determinó el programa de la escuela rural, encaminado a la defensa de la vida comunal, el culto a la patria, la mejora nutricional y social de la comunidad.

El general Calles quien asumió el poder pacíficamente el 30 de noviembre de 1924 y lo concluyó el 30 de noviembre de 1928, puso especial atención en el crecimiento de la escuela rural, porque en ella vio a la institución educativa por

¹¹ Después de Puig Casauranc, los titulares de la SEP fueron, Moisés Sáenz (23 de agosto al 30 noviembre de 1928), Ezequiel Padilla (30 de noviembre de 1928 al 5 de febrero de 1930), Aarón Sáenz (febrero de 1930 a octubre de 1930), Carlos Trejo y Lerdo de Tejada (octubre a diciembre de 1930), nuevamente José Manuel Puig Casauranc (diciembre de 1930 a septiembre de 1931), Alejandro Cerisola (septiembre a octubre de 1931), Narciso Bassols (octubre de 1931 a mayo de 1934), Eduardo Vasconcelos (mayo a noviembre de 1934), Ignacio García Téllez (diciembre de 1934 a julio de 1935), Gonzalo Vázquez Vela (julio de 1935 a noviembre de 1940), Luis Sánchez Pontón (diciembre de 1940 a septiembre de 1941), Octavio Véjar Vázquez (septiembre de 1941 a diciembre de 1943), Jaime Torres Bodet (diciembre de 1943 a noviembre de 1946), Manuel Gual Vidal (diciembre de 1946 a noviembre de 1952), José Ángel Ceniceros (diciembre de 1952 a noviembre de 1958) y Jaime Torres Bodet quien se desempeñó como Secretario de Educación por segunda ocasión durante todo el sexenio de Adolfo López Mateos, (1958 – 1964). Véase a detalle AÑORVE AGUIRRE, Carlos Daniel. *La organización de la Secretaría de Educación Pública, 1921-1994*, México, UPN, 2000. pp. 15-50.

excelencia, que ayudaría al progreso económico del país a través del cultivo inteligente de la tierra.

El anhelo del presidente Calles era formar una clase de pequeños propietarios modernos y productivos semejantes a los prósperos granjeros estadounidenses, con acceso a instrumentos de trabajo, créditos, sistemas de irrigación y capacitación técnica.¹²

Bajo este afán y sin reserva, el gobierno callista preconizó una escuela lejos de los motes de “peor es nada” sustentada en cuatro valores: Informativo, utilitario, disciplinario y socializante.

El valor informativo comprendió la enseñanza del castellano, la lectura, la escritura y nociones de cálculo aritmético, geografía e historia.

El valor utilitario o práctico contempló la aplicación de nociones de agricultura o industriales en el campo

El valor disciplinario se reflejó en la acción constante del maestro sobre el niño, llamando su atención, sobre sus deberes y sus obligaciones.

El valor socializante de cultura buscó el acercamiento de la escuela con el pueblo.¹³

La escuela rural siguió con el mismo sistema que le vio nacer: llevar a las comunidades indígenas la influencia de la *civilización*, la justicia social y la

¹² LOYO, Engracia. *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México, 1911-1928*, México. México, El Colegio de México, 1999, p.255.

¹³ SEP, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública, El esfuerzo educativo en México (1924 -1928)*, México, SEP, 1928, pp. 50-51.

equidad. Bajo esta perspectiva los objetivos que se planteó la escuela rural en el cuatrienio del General Calles fueron:

La implantación de prácticas para la conservación de la salud y de la vida.

El desarrollo económico de las comunidades rurales.

La alfabetización de niños y adultos.

La formación de sentimientos cívicos y patrióticos.

La organización del vecindario para beneficio de la comunidad¹⁴.

El tema en relación a la conservación de la salud y de la vida la escuela debía fomentar la limpieza corporal y del hogar entre la población escolar y adulta.

El desarrollo económico de la comunidad consistió en crear caminos, comunicaciones postales, telegráficas y telefónicas, que permitieran la comercialización de productos agrícolas o la venta de animales (gallinas, palomas, abejas, cabras, etc.) con el propósito de impulsar el aspecto económico de cada región.

La actividad alfabetizadora consistiría en la enseñanza del castellano, la lectura, la escritura y nociones de cálculo aritmético geométrico y de geografía.

En relación con la formación de sentimientos cívicos y patrióticos, los actos cívicos conmemoraban fechas como el día de la bandera, la batalla de Puebla, el 16 de septiembre y el 20 de noviembre.

En la organización del vecindario, el maestro era una pieza fundamental, un trabajador social que intervenía en la organización de la comunidad, donde organizaba a los vecinos para satisfacer una necesidad común.

¹⁴ *Ibid.* pp. 19-21.

LA COTIDIANIDAD DEL AULA MÁS ALLÁ DEL DISCURSO EDUCATIVO:
LA ESCUELA MELCHOR OCAMPO, EN LA MIXTECA ALTA

Bajo estos objetivos continuó la fundación de escuelas rurales. Para tener una idea del aumento progresivo de este servicio educativo, se presenta la siguiente tabla:

Tabla 1 Crecimiento estadístico de las escuelas rurales (1924-1928)				
AÑOS	INSPECTORES	MAESTROS	ESCUELAS	INSCRIPCION DE ALUMNOS
1924	47	1,105	1,044	76,076
1925	65	2,388	1,926	126,850
1926	85	3,000	2,633	183,861
1927	93	3,433	2,952	206,383
1928	117	4,712	3,392	284,056

Fuente: Memoria SEP 1928

El avance estadístico es considerable, la escuela se extendió poco a poco, sobre todo en aquellos lugares de difícil acceso olvidados por el Porfiriato.

Al construir una escuela rural se le debería de dotar de anexos, es decir, de espacios amplios destinados a trabajos agrícolas, actividades culturales, domésticas y de recreación. A continuación, una muestra de los anexos con que se dotaba a algunas escuelas rurales y las actividades que se desarrollaban.

Escuela Rural Federal Benito Juárez de San Agustín Tlacotepec, en la Mixteca Alta, Oaxaca:

Sección de extensión cultural. Cuenta con biblioteca escolar y se encuentra en buenas condiciones.

Sección higiénica sanitaria. La escuela cuenta con un taller rústico de peluquería en malas condiciones, ya que los vecinos no dieron su ayuda para el arreglo y buen acondicionamiento del mismo.

Sección agrícola zootecnia. Esta sección cuenta con cuatro terrenos de calidad media para los diferentes cultivos, uno de los terrenos se encuentra mediano al edificio de la escuela, donde están situados los anexos de la misma. Una conejera sin conejos, un gallinero sin gallinas y la hortaliza escolar.

Sección industrial. Actualmente esta sección tiene un taller de carpintería y cuenta con un reducido número de herramientas, un taller de albañilería con un reducido número de herramientas y material de jabonería.

Sección deportiva. Cuenta con una cancha de básquetbol en buenas condiciones, de acuerdo con el último modelo que indica el reglamento actual de este deporte y un aparato de madera para columpios.¹⁵

Los anexos contribuyeron a dar forma activa al trabajo escolar, a formar en los educandos actitudes y habilidades que les prepararían para la vida rural e identificarían más a la escuela con la comunidad.

Los anexos eran una parte importante en la práctica agrícola y de pequeñas industrias, pero no todas las escuelas contaban con anexos. Como lo hace constar el informe sintético de inspección de la escuela rural federal, El Parían del Distrito de Etlá, en Oaxaca:

Dadas las condiciones especiales de este pueblo, rodeado de enemigos a 25 m. de distancia y sin el terreno siquiera indispensable para cultivar, los alumnos utilizan el pequeño patio de la escuela para sembrar.¹⁶

¹⁵ AHSEP, *Educación Rural, estado de Oaxaca*, caja 36, exp. 29, foja 16.

¹⁶ AHSEP, *Educación Rural, Estado de Oaxaca*, caja 1, exp.13, foja 54.

Además de continuar con la fundación, edificación y dotación de escuelas rurales, el primero de enero de 1926, se creó la Casa del Estudiante Indígena. La casa abrió sus puertas a 200 jóvenes indios entre 14 y 18 años de edad que vinieron de las regiones más apartadas del país, según las autoridades:

Esta institución pretendía anular la distancia evolutiva presente entre las formas de vida de los indios y la vida civilizada moderna e incorporarlos íntegramente a la comunidad social mexicana.¹⁷

A estos jóvenes se les permitía hablar su lengua materna entre compañeros de su misma cultura, los jóvenes estudiaban, trabajaban con criollos y mestizos de la ciudad de México en igualdad de circunstancias, no se distinguían en cuanto a aptitudes, conducta y empeño de los demás jóvenes. La Casa del Estudiante Indígena estableció un curso para preparar a los jóvenes como maestros rurales, para que regresaran a sus comunidades de origen y compartieran lo aprendido.

Para las autoridades el proyecto fracasó pues los estudiantes indígenas no regresaron más a la vida rural y la casa cerró sus puertas en 1932. Desde mi perspectiva, diría que la Casa logró su objetivo: incorporar al indígena a la vida *civilizada* y desarraigarlo del lugar de origen.

En 1926 se estableció la Dirección de Misiones Culturales, la cual organizó, dirigió y supervisó la mejora profesional del maestro rural. El mejoramiento profesional y sustituyó el sistema verbalista usado en la escuela, por el principio de la acción.

¹⁷ SEP, Memoria 1928... *op. cit.*, p. 25.

Según la orientación pedagógica del momento, el magisterio tenía que sustituir los procedimientos tradicionalistas por el principio de la acción. Propugnado por John Dewey, representante de la pedagogía de la acción o el pragmatismo. Desde su perspectiva, era necesario relacionar la escuela con la vida, para lograr tal propósito materias como la historia y la ciencia debían tener un significado real en la vida del niño: ¹⁸

Los caracteres esenciales del método consisten en que el alumno tenga una experiencia auténtica, es decir que exista una actividad de interés para él, que los problemas que surjan de esta experiencia sean un estímulo para el pensamiento. ¹⁹

Rafael Ramírez señaló al respecto: *las cosas más valiosas que los niños saben, las han aprendido haciendo.*²⁰ El hacer se convirtió entonces en una constante experimentación. La parcela escolar y los anexos (higiénicos, culturales, industriales, agrícolas), fueron espacios idóneos donde los niños aprendieron carpintería, jabonería, peluquería y curtiduría.

El tema de la higiene formó parte importante de la escuela rural mexicana. Las actividades consistían en fomentar la limpieza corporal entre la población escolar y adulta de la región. Se invitaba a la población a conformar clubes de limpieza y en ocasiones el maestro llevaba a un grupo de niños a lavar su ropa en el río a tomar un baño.

¹⁸ MENESES MORALES, Ernesto. *Tendencias educativas oficiales en México 1911-1934*, México, Centro de Estudios Educativos, A. C., 1986. pp. 24-25.

¹⁹ DEWEY, John. *Democracia y educación*, Buenos Aires, Losada, 1971, p. 178.

²⁰ RAMÍREZ, Rafael. *La escuela rural mexicana*, México, FCE, 1981, p.182.

Del mismo modo los maestros fomentaron la educación física, los utilizaron los terrenos anexos de las escuelas para ejercitar el cuerpo a través de tablas gimnásticas, juegos de básquetbol, béisbol o excursiones de una comunidad a otra, donde el trayecto se realizaba a pie.

Emilio Portes Gil mandatario provisional de la República entre 1928 y 1930, estaba convencido de que las escuelas rurales no eran suficientes y ante la imposibilidad de aumentar el presupuesto, en enero de 1929 el Secretario de Educación, Ezequiel Padilla, puso en práctica el sistema de circuitos rurales.

La organización de estos circuitos partía de una escuela central, a cargo de un maestro pagado por la Federación, a él correspondía la vigilancia de las escuelas circundantes, sostenidas por la comunidad.

Para las autoridades las escuelas de circuito fueron un logro inusitado al establecer en sólo seis meses, 2, 681 escuelas (582 circuitos y 2, 099 escuelas circundantes).²¹ La siguiente tabla corresponde a los seis meses de trabajo del proyecto de circuitos rurales en 1929:

²¹ SEP, *Memoria que indica el Estado que guarda el ramo de Educación Pública*, México, SEP/ Talleres Gráficos de la Nación, 1929, p. 438.

**LA COTIDIANIDAD DEL AULA MÁS ALLÁ DEL DISCURSO EDUCATIVO:
LA ESCUELA MELCHOR OCAMPO, EN LA MIXTECA ALTA**

Tabla 2.			
Proyecto de circuitos rurales 1929.			
ESTADOS	CIRCUITOS	ESCUELAS CIRCUNDANTES	TOTAL DE ESCUELAS
Aguascalientes	6	29	35
Baja California	--	--	--
Campeche	3	8	11
Coahuila	7	15	22
Colima	3	9	12
Chiapas	60	179	239
Chihuahua	10	32	42
Durango	35	77	112
Guanajuato	72	229	301
Guerrero	39	152	192
Hidalgo	37	64	101
Jalisco	1	4	5
México	8	31	39
Michoacán	6	16	22
Morelos	4	15	19
Nayarit	19	81	100
Nuevo León	13	29	42
Oaxaca	88	370	458
Querétaro	6	24	30
Quintana Roo	--	--	--
San Luis Potosí	47	169	216
Sinaloa	9	44	53
Sonora	1	2	3
Tabasco	14	31	45
Tamaulipas	4	9	13
Veracruz	18	58	76
Yucatán	--	--	--
Zacatecas	6	8	14
Total	582	2 099	2 681

Fuente. Memoria SEP 1929

El proyecto de los circuitos fue un programa que benefició la expansión de la escuela rural en los estados de la República; la construcción de aulas demandó la presencia de maestros rurales que en 1929 ganaban \$ 1 ó \$2 diarios.

Portes Gil promovió una campaña contra el alcoholismo, un mal que atrasaba la reconstrucción de México. Para tratar de reducir este funesto vicio se intentó fomentar el deporte, organizar ligas antialcohólicas femeninas y conferencias culturales.

La escuela rural cooperó en esta campaña contra el vicio de la embriaguez mediante cartelones y mantas que manifestaban su oposición hacia la ingesta de alcohol. Éstas son algunas de las frases utilizadas en dichos carteles:

*Si quieres tener dinero,
Aborrece al cantinero.*

*Son causas de grave mal,
El tequila y el mezcal.*

*Si quieres ser respetado,
Huye del pulque malvado.*²²

Las frases eran utilizadas en festivales cívicos o culturales, donde toda la comunidad, sin excepción, fuera parte de esta campaña contra el vicio del alcohol. Me pregunto ¿qué tan efectivas habrán sido estas campañas antialcohólicas? Lo cierto es que, independientemente del resultado, el maestro y la escuela rural desempeñaron una labor social en beneficio de toda la comunidad.

²² SEP, *Memoria que indica el estado que guarda el ramo de Educación Pública*, México, SEP/ Talleres Gráficos de la Nación, 1930, p. 37.

Durante los gobiernos de Pascual Ortiz Rubio (1930-1932) y Abelardo Rodríguez (1932-1934), la mejora profesional de los maestros siguió siendo una necesidad imperante; ante esta situación se creó una Sección de Cursos por Correspondencia dentro de la Dirección de Misiones Culturales.

En forma sencilla y amena los maestros recibían lecciones de agricultura, pequeñas industrias, técnicas de enseñanza sobre cómo organizar una escuela rural. Por este medio se auxiliaba a los misioneros y directores de Educación Federal, éstos últimos eran representantes de la Secretaría de Educación Pública en cada una de las entidades federativas. El director de educación federal debía ser un maestro titulado de la Escuela Normal con el único propósito de asegurar el éxito de la escuela rural.

Los cursos se impartían por capítulos distribuidos en lecciones periódicas; al concluir el maestro presentaba un examen que evaluaba su aprovechamiento. Una vez hecha la evaluación del curso, el maestro obtenía un certificado como si hubiese asistido a la Escuela Normal Rural.

El siguiente texto es parte del curso de Pequeñas Industrias que recibió el maestro rural federal, Arnulfo Ángeles, en Cañada de Galicia, Yosondúa, Oaxaca, en la Mixteca Alta, quien alcanzó la calificación de muy bien.

1. *El yeso o sulfato de calcio se extrae de las montañas, para que pueda servir en las industrias.*
2. *Para hacer gises blancos no se agrega nada al yeso preparado solamente cuando se quiera hacer gises de colores se agregan colores minerales o tierra de color.*

3. *Los materiales que sirven para hacer escobas son los siguientes: la hoja de palma, las ramas de vegetales herbáceas y raíces de zacatón.*
4. *La pluma más adaptable para hacer pinceles es la de los palmípedos como son: patos, gansos y garzas.*
5. *Las tintas que se usan en las escuelas son a base de anilina, pero en el campo se pueden aprovechar los productos vegetales.*²³

Los cursos por correspondencia fueron un medio para remediar la formación del maestro rural, las cartas llegaban a geografías tan accidentadas como la Mixteca Alta y de esta manera el maestro tenía oportunidad de recibir capacitación sin estar a la espera de que llegara una misión cultural o se construyera una Escuela Normal Rural.

En 1932 Narciso Bassols, titular de la SEP, inició una gira por varios Estados de la República: Guanajuato, Guerrero, Oaxaca y Puebla; en esas visitas salió a la luz la situación de las escuelas de tipo económico, anteriormente llamadas de circuito, donde la población estaba imposibilitada para ayudar al sostenimiento de las escuelas, como lo expresa en el siguiente relato:

Al recorrer de barranca en barranca las escuelas rurales, las comunidades campesinas enviaban a sus representantes para manifestar que han venido sosteniendo con sus propios recursos la escuela rural,

²³ AHSEP, *Educación Rural, estado de Oaxaca*, caja 14, exp. 15, fojas 15-17.

*pero que la triste condición económica que guardan, les impide seguir pagando maestros, la comunidad vive en la miseria, y no puede seguir pagando los 30 pesos mensuales que cuesta el maestro.*²⁴

Ante la precariedad económica la Secretaría utilizó el radio como instrumento educativo y cultural. Bassols estaba convencido que sería una manera de extender la educación en todo el país; para conseguirlo, distribuyó 75 aparatos radiofónicos. Por medio de éstos llevó la enseñanza de la historia, y de la geografía.²⁵

El servicio estaba bajo la supervisión del inspector de zona y maestros de la región, una manera poco convencional que benefició sólo a aquellas comunidades que contaban con electricidad.

Así transcurrieron los primeros 10 años de vida de la escuela rural mexicana, una escuela que trató de cumplir con una de las demandas revolucionarias (educación para las mayorías). Su crecimiento no se hubiera dado, sin la visión de grandes educadores como José Vasconcelos, Moisés Sáenz, Rafael Ramírez y de aquellos que percibían \$1 peso diario por su trabajo en el aula.

1.4 Educación bilingüe, nueva práctica educativa.

El primero de diciembre de 1934 el general Lázaro Cárdenas asumió la presidencia de la República; su compromiso estuvo encaminado a mejorar las condiciones sociales de las masas populares; el reparto agrario y la educación en el campo, fueron sin duda temas centrales para el gobierno federal.

²⁴ SEP, *Memoria que indica el estado que guarda el ramo de Educación Pública*, México, SEP/ Talleres Gráficos de la Nación, 1932, Tomo II, p. 18.

²⁵ *Ibid.* p. 36.

Los secretarios de educación que trabajaron durante la gestión de Cárdenas fueron Ignacio García Téllez (1934-1935) y Gonzalo Vázquez Vela (1935-1940). La gestión cardenista tomaba en sus manos la reciente modificación al artículo tercero constitucional, que señalaba:

*La educación que imparta el Estado será socialista y además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios para lo cual la escuela organizara sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional exacto del universo y de la vida social.*²⁶

Mary Kay Vaughan, en su libro *La política cultural en la Revolución*, señala que el plan de acción de la escuela socialista, impulsado por el titular de la SEP, Ignacio García Téllez, asumió una postura extremista y que el objetivo principal de los programas escolares era la desfanatización, situación que desencadenó la rebelión de grupos católicos en el campo y en la ciudad.²⁷

La nueva orientación ideológica de la educación expuso a los maestros a la reacción de estos grupos católicos, que llegaron a considerar al maestro rural como su enemigo. Las acciones en contra de los maestros fueron brutales, unos fueron mutilados y otros tantos murieron, como en el caso de la maestra Micaela a quien le cortaron una oreja en su intento por aplicar la orientación

²⁶ MONROY HUITRÓN, Guadalupe. *Política educativa de la Revolución (1910-1940)*, México, SEP, 1985, p.117.

²⁷VAUGHAN, Mary Kay. *La política cultural en la Revolución. Maestros, campesinos y escuelas en México, 1930-1940*, México, FCE, 1997. p. 65.

socialista, bajeza que no logro intimidar su vocación, ya mutilada Micaela cubrió su cabeza con un chal y continuó ejerciendo el magisterio bajo la tesis socialista orientada a luchar contra todo prejuicio, superstición o fanatismo de cualquier naturaleza.²⁸

El planteamiento socialista de la educación no duró más de doce años y el artículo tercero como se verá más adelante volvió a reformarse el 6 de diciembre de 1946.

Después de García Téllez, Gonzalo Vázquez Vela asumió la administración. El nuevo titular de la SEP tuvo el compromiso de poner énfasis en la escuela rural mexicana, ante la Reforma a Agraria del país. La escuela rural debía proporcionar al campesino técnicas agrícolas que le permitirían trabajar y administrar mejor la Tierra.

En los inicios del Cardenismo y bajo la idea de lograr una mejor ejecución en materia educativa, el Departamento de Enseñanza Rural y Primaria Foránea desapareció para dar paso a la Dirección General de Educación Primaria Urbana y Rural en los Estados y Territorios de la República a partir de 1936.

Con esta nueva administración, Vázquez Vela orientó a los maestros en la organización escolar de la escuela rural, bajo los siguientes aspectos:

- a) Horarios. Los horarios de clase se formularon atendiendo al clima, la ubicación dispersa de las casas en las distintas comunidades y vías de comunicación, elementos que permitieron determinar horarios continuos y discontinuos en las labores escolares.

²⁸ Véase a detalle ROBLEDO, Edgar. “El maestro rural en la historia de la educación mexicana”, en *Los maestros y la cultura nacional 1920-1952*, México, SEP / Museo de Culturas Populares, 1987, p. 124.

LA COTIDIANIDAD DEL AULA MÁS ALLÁ DEL DISCURSO EDUCATIVO:
LA ESCUELA MELCHOR OCAMPO, EN LA MIXTECA ALTA

- b) Edificios. Se inició una campaña de reconstrucción de los locales escolares para mejorar las condiciones arquitectónicas e higiénico- pedagógicas.
- c) Anexos. Se perfeccionaron los anexos, sobre todo ante la Reforma Agraria, se puso énfasis en ejemplificar los procedimientos agrícolas.
- d) Se dictaron disposiciones sobre la forma de trabajo en las campañas antialcohólicas.

Bajo esta organización el cardenismo continuó con la construcción de escuelas rurales en las entidades federativas como se muestra en el siguiente cuadro estadístico.

Tabla 3		
Construcción de escuelas rurales durante el cardenismo		
ESCUELAS RURALES FEDERALES		
	1937-1939	1938-1939
Aguascalientes	154	155
Baja California, S.	109	126
Baja California, N	96	94
Campeche	81	84
Coahuila	301	302
La Laguna	278	278
Colima	105	102
Chiapas	480	493
Chihuahua	452	473
Durango	281	283

LA COTIDIANIDAD DEL AULA MÁS ALLÁ DEL DISCURSO EDUCATIVO:
LA ESCUELA MELCHOR OCAMPO, EN LA MIXTECA ALTA

Guanajuato	507	501
Guerrero	526	572
Hidalgo	720	577
Jalisco	555	558
México	690	662
Michoacán	488	535
Morelos	210	206
Nayarit	315	312
Nuevo León	471	484
Oaxaca	782	817
Puebla	715	788
Querétaro	196	202
Quintana Roo	47	46
San Luis Potosí	604	619
Sinaloa	332	318
Sonora	374	373
Tabasco	284	280
Tamaulipas	337	326
Tlaxcala	131	137
Veracruz	619	652
Yucatán	352	354
Zacatecas	503	500
SUMA	12 096	12 208
Fuente: Memoria SEP 1939 Tomo II		

El aumento de escuelas rurales federales en 10 años fue considerable, pues en 1928 la República contaba con tan solo 3, 392 establecimientos. Una década después la cifra aumentó a 12, 096 escuelas rurales.

El crecimiento se debe a la política de Cárdenas y la Reforma Agraria. La importancia de la escuela rural radicaba en la necesidad de formar a los campesinos en técnicas agrícolas que permitieran un mejor aprovechamiento de las tierras.

Cuando se inauguraba un edificio escolar la comunidad entera celebraba el acto con diversas actividades como lo muestra la siguiente invitación.

¡¡JUCHITAN DE PLÁCEME!! (sic)

UNA MEJORA MAS PARA EL PUEBLO

La dirección de la escuela rural federal Adolfo Gurrion y los comités Federales adscritos a la misma, de acuerdo con la Secretaria de Educación Pública y el H. Ayuntamiento de esta ciudad, de la manera más atenta invita a Usted. y a su estimable familia a la solemne inauguración del EDIFICIO construido para la propia escuela, el acto se efectuara a las 16 horas del día 25 del actual en el teatro al aire libre del referido plantel bajo el siguiente programa:

- 1. La sandunga pieza de música regional tocada por la banda*
- 2. Informe general sobre la construcción del edificio*
- 3. Lucero de la mañana. Música regional.*
- 4. Poesía declamada por la niña Ereida Pineda*
- 5. Su majestad el alcohol. Dramatización*
- 6. Declaratoria oficial de la inauguración.*

*Juchitán, Oaxaca., Noviembre de 1934.*²⁹

Los festejos no se daban en todas las regiones, el comité Pro educación de la Ranchería de Chapultepec, en Chalcatongo Oaxaca, presentó una denuncia en

²⁹ AHSEP, *Educación Rural, estado de Oaxaca*, caja 31, exp. 19, foja 7.

contra del C. Francisco Ramírez, ex jefe rural que en 1936 recibió la cantidad de \$292.50. Ese dinero estaba destinado para realizar las mejoras correspondientes al local escolar, lo cual nunca ocurrió, debido a que el dinero se quedó en manos del señor Ramírez. El presidente del comité lo relata de la siguiente manera:

El mencionado dinero corresponde directamente a la escuela y está destinado para beneficio de la misma, como hemos tenido conocimiento y esto es más que notorio el citado Ramírez desde la fecha que recibió el dinero en unión y comparsa de individuos poco honrados y escrupulosos han estado malversando y girando para su conveniencia propia, en cambio nuestra escuela carece de mobiliario, necesitamos una campana para marcar el tiempo de entrada y salida de los alumnos y no podemos hacerlo por falta de dinero³⁰.

El avance de este país se ha visto obstaculizado por historias de corrupción, sin importar tiempo y espacio.

Respecto a la política del lenguaje, el Cardenismo vio con agrado la educación bilingüe, recordemos que hasta ese momento el fervor nacionalista optó por colocar el idioma español en el centro de la reconstrucción nacional a través de la homogeneización idiomática.

Lázaro Cárdenas apoyó la idea de integración como una nueva práctica educativa que reconocía la diversidad lingüística.

En 1936 fue creado el Departamento de Asuntos Indígenas con el firme propósito de poner en práctica esta proposición, alfabetizar a las comunidades indígenas en la lengua de los grupos étnicos. Para esto era necesario personal

³⁰ AHSEP, *Educación Rural, estado de Oaxaca*, caja 7, exp. 3, foja 18.

y material adecuado para promover la educación bilingüe. William Cameron Townsend un lingüista estadounidense enseñó a los indios cakchiqueles a leer la Biblia en su propia lengua y en México pretendió aplicar su trabajo adiestrando a tres lingüistas para trabajar en Oaxaca y Michoacán.

Las críticas no se hicieron esperar; los opositores a la educación bilingüe argumentaron que las lenguas locales alejaban a los grupos étnicos de la civilización. En 1937 en la 3ª Conferencia Interamericana de Educación, se ratificó el bilingüismo en la educación del indígena, afirmando el valor de las lenguas indígenas, con tendencia a extender el idioma nacional, los resultados de alfabetizar al indígena en su lengua materna y después hacerle conocer el español fueron más efectivos.

A pesar del entusiasmo de Cárdenas por la educación bilingüe el maestro rural no disponía de los conocimientos técnicos lingüísticos adecuados para enseñar primero en la lengua vernácula y después en el idioma español. Y sólo se exhortaba al maestro rural enseñar durante los primeros años de la educación primaria temas de historia y cultura regional en el idioma materno de los niños y en los niveles siguientes, temas sobre la federación en el idioma español.

En 1939 Luis Chávez Orozco director del Departamento de Asuntos Indígenas convocó a una Asamblea para debatir sobre la política del lenguaje en México. Lingüistas y antropólogos mexicanos y norteamericanos coincidieron en que la incorporación era una teoría muerta que había fracasado, en su intento de enseñar el español para que el indígena accediera a la cultura nacional.³¹

³¹ HEATH, Shyrley. Brice. *La política del lenguaje en México. De la Colonia a la Nación*, México, SEP / Instituto Nacional Indigenista, 1972, p.175.

La Asamblea proponía un bilingüismo cuyo objetivo era no extinguir los idiomas regionales, pues era la forma en que las etnias comunicaban sus ideas, sentimientos y necesidades a la familia y a la comunidad. La propuesta de la Asamblea era sumar ese lenguaje al idioma español para ser utilizadas como el medio de mejorar la vida social y económica de las comunidades.

La Asamblea puntualizó el uso de la cartilla alfabetizadora con temas de historia, aritmética, ciencias naturales y geografía. Los maestros utilizarían el método de Townsend para enseñar a leer y escribir, es decir, las sílabas simples se introducirían antes que las sílabas complejas con letras de leve contraste. Se recomendó también la enseñanza del español en las escuelas de las zonas indígenas a partir del segundo o tercer año.

Para 1940 en el Primer Congreso Indigenista Interamericano con sede en Pátzcuaro Michoacán, los antropólogos mexicanos deseaban que el gobierno ratificara una política de indigenismo para protección y desarrollo de las comunidades indígenas, donde *“se reconociera al indígena como ser social capaz de conservar su integridad cultural al mismo tiempo que se dejaba orientar hacia ideas nacionales”*.³² Bajo esta idea los tópicos de redención e incorporación quedaron atrás y fueron sustituidos por los de emancipación e indigenismo científico.

1.5 Diversidad cultural y unidad nacional.

Cuando Manuel Ávila Camacho asumió el poder como presidente constitucional de México (1940-1946), la política prioritaria fue la unidad nacional, una estrategia acorde al contexto internacional afectado por la Segunda Guerra Mundial.

³² *Ibid.* pp.181-183.

Los secretarios de educación que trabajaron durante la gestión de Ávila Camacho fueron: Luis Sánchez Pontón (1940-1941), Octavio Véjar Vázquez (1941-1943) y Jaime Torres Bodet (1943-1946).

Sánchez Pontón era partidario vehemente de la educación socialista, pero el régimen abogaba por una rectificación del artículo tercero constitucional; esta diferencia provocó su remoción de la SEP, Vejar Vázquez, asumió el cargo, él era un hombre más conservador que buscó alejar la influencia socialista de las escuelas.

El nuevo funcionario se opuso también a la enseñanza bilingüe, la cual se había hablado y trabajado en el mandato presidencial de Cárdenas. Su posición era tan radical que en la campaña alfabetizadora integrada en el Plan de Seis Años de Ávila Camacho, se negó a alfabetizar a los grupos indígenas en su lengua vernácula.

El secretario no concebía la posibilidad de alfabetizar a los indígenas primero en su lengua y después en español, sostenía su posición de una escolaridad igual para todos los niños del país. El titular de la SEP vio en la diversidad lingüística del país un verdadero obstáculo para alcanzar la unidad nacional.

Su pensamiento lo llevó a cometer actos radicales como el cierre de escuelas que consideró cunas del comunismo; asimismo, entregó a la iglesia, católica terrenos ocupados como locales escolares, todo un comportamiento conservador del secretario. Lo contradictorio de todo esto, es que el ministro de educación preconizó la “*escuela de amor*”³³ durante su administración.

³³ *Ibid.* p.188.

La incongruencia política de Véjar despertó el descontento de los diputados en el congreso y de líderes sindicales del magisterio. El Secretario renunció y fue sustituido por Jaime Torres Bodet en 1943.

El nuevo titular de la dependencia plasmó su trabajo educativo en dos períodos al frente de la SEP; el primero en el mandato de Ávila Camacho y el segundo en la gestión de Adolfo López Mateos. Torres Bodet ocupó además la Secretaría General de la UNESCO (Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas) en 1948, cargo al cual renunció por falta de apoyo económico en los proyectos que sugería. Durante su breve estancia en la UNESCO logró establecer en Pátzcuaro, Michoacán el primer Centro Regional de Educación Fundamental de América Latina (CREFAL).

Al llegar a la SEP Torres Bodet presenció la unificación del magisterio bajo un solo organismo, el SNTE (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación), a quien desde el inicio de su administración mostró su voluntad por resolver los problemas relacionados con el magisterio, específicamente aspectos relacionados con el mejoramiento profesional y económico de los maestros.

Torres Bodet a diferencia de su antecesor, afirmó que la unidad nacional se alcanzaría con el reconocimiento de la pluralidad cultural que caracterizaba al pueblo de México. Este pensamiento coincidía con el del ejecutivo federal, quien encomendó a las instituciones gubernativas conservar en los grupos indígenas la cultura del pasado.

Esta política favoreció la educación bilingüe, pues el segundo Plan de Seis años para la Educación Pública de Ávila Camacho permitió el uso de lenguas vernáculas para la instrucción complementaria y admitía las diferencias culturales y psicológicas de los grupos indígenas.³⁴

Otro proyecto que se vió favorecido por esta tendencia fue la Campaña Alfabetizadora de 1944 donde la consigna era que todo mexicano alfabetizado enseñaría a uno no alfabetizado. Para la campaña se optó por el método bilingüe y el material incluyó cartillas bilingües para iniciar a los indígenas en el uso del español.

Las cartillas fueron elaboradas por antropólogos y lingüistas que trabajaron durante el cardenismo para la conformación de alfabetos en lenguas vernáculas. Había que hallar un alfabeto para cada lengua que facilitara la castellanización, la fórmula consistió en representar los sonidos de la lengua indígena semejantes a los del español, así se adoptó la *j* del español para representar la *h* y la *k* para representar el sonido que en español equivale a la *c* o la *q*.³⁵

La Secretaría de Educación en acuerdo previo con el Departamento de Asuntos Indígenas determinó los procedimientos técnicos para la impresión de las cartillas bilingües que utilizarían las brigadas de instructores para la campaña de alfabetización.

El trabajo previo a la elaboración de las cartillas consistió en un curso intensivo de antropología, lingüística general y particular de cada lengua a maestros que enviaron a las regiones otomíes del Valle del Mezquital, en Hidalgo, a la región

³⁴ *Ibid.* p.190.

³⁵ SEP, *La obra educativa en el sexenio de 1940 a 1946*, México, SEP, 1946, pp. 113-114.

tarasca de Michoacán, a la región náhuatl de Puebla y Morelos y a la región maya de Yucatán y Campeche, con el propósito de conocer aspectos de la vida social de cada región, datos que sirvieron a técnicos lingüistas, pedagogos y antropólogos indigenistas para la elaboración de las cartillas.

Las cartillas constaban de dos partes una en español y la otra en lengua indígena, pero ambas destinadas a enseñar a leer y escribir idiomas ya adquiridos. En el caso de la lengua indígena se consideró que la adquisición había sido hecha desde la infancia como lengua materna. Tratándose del español, la lengua debería ser enseñada en forma oral y valiéndose de “situaciones reales”, que precedieran a la enseñanza de su escritura y lectura.³⁶

El secretario consideraba que todos los niños mexicanos tenían el mismo derecho a recibir la misma educación; sin embargo, las actividades escolares tenían que diferir de acuerdo a las particularidades de los Estados. En este sentido expresó su preocupación por la educación de un país heterogéneo, donde por un lado la educación guiara la homogeneidad del territorio mexicano, sin destruir las peculiaridades de cada grupo indígena.

Al reconocer la diversidad cultural es obvio pensar en un mejor trato hacia los grupos indígenas, sin embargo, en la práctica la realidad es distinta.

Al final del sexenio Ávila Camacho reformó el artículo 3º orientando la educación hacia los preceptos de amor a la patria, la conciencia de la solidaridad internacional y el desarrollo de las facultades del ser humano:

³⁶ *Ibid.* p. 115.

*La educación que imparta el Estado – Federación, estados y municipios- tendrá a desarrollar armónicamente las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia en la justicia.*³⁷

1.6 Resistencia a un proyecto de educación integral.

El veracruzano Miguel Alemán Valdés asumió la presidencia en 1946 y sus planes políticos estuvieron encaminados a la industrialización para lograr el progreso económico del país.

La gestión de Alemán Valdés (1946-1952) estuvo en contra de que el crecimiento económico de la comunidad dependiera sólo de la escuela rural; planteó que para lograr el mejoramiento de la sociedad eran necesarios grandes proyectos como la electrificación, nuevas industrias, agricultura mecanizada, construcción de escuelas y hospitales, para lograr una transformación integral de las comunidades indígenas.

Bajo el proyecto de obras masivas y el crecimiento industrial, el gobierno Federal se planteó el aumento progresivo de las escuelas y la necesidad de unificar el trabajo escolar. Respecto a este último punto la Dirección de Educación Primaria en los Estados y Territorios del cual dependían las escuelas rurales consideró los siguientes temas para ser trabajados en la educación primaria: educación cívica, atención funcional de los anexos escolares, trabajo en las parcelas escolares, campaña de alfabetización, construcción de escuelas, dignificación de la mujer mexicana, la cultura al servicio de la paz y el aprovechamiento de los recursos naturales.³⁸

³⁷ MONROY HUITRÓN, Guadalupe, *op. cit.*, p. 117.

³⁸ SEP, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1951-1952*, México, SEP, 1952, p.121.

En esta etapa de transición, el titular de la SEP, hizo un llamado para crear una estructura organizativa que se encargara de los asuntos indígenas: el Instituto Nacional Indigenista (INI), el cual abrió sus puertas el 10 de noviembre de 1948.

El INI llevaría a cabo investigación sobre los grupos indígenas, de acuerdo con la información obtenida podía hacer recomendaciones a dependencias del estado (Secretarías de Salud, Educación, trabajo y Comunicaciones, entre otras). Sus investigaciones favorecieron la educación bilingüe, ya que recolectó datos y reclutó personal en lenguas indígenas.

Además de recomendar el método bilingüe en las escuelas, el instituto manifestó un indudable respeto por la personalidad, la sensibilidad y la dignidad del indígena. Pese a las recomendaciones del INI, los maestros seguían con las mismas prácticas educativas, usaban el método directo y fomentaban el amor a la patria con celebraciones que abrazaban a la comunidad entera, como en la escuela rural federal Nuxaño, de Tlacotepec, Oaxaca.

La dirección de la escuela, el H. Ayuntamiento, comité de educación, liga de padres de familia, alumnos del plantel y vecindario en general han organizado un programa en homenaje al día de la bandera bajo los siguientes números:

Primero. A las seis de la mañana en el edificio escolar se izaba la bandera con los honores de ordenanza, tomando parte en este acto los alumnos de la escuela autoridades municipales y vecindario.

Segundo. A las 10 horas del día frente al edificio escolar dio principio el desfile el acto cívico en honor a la BANDERA, bajo el siguiente programa:

- ✓ *Pieza de música típica de la localidad*
- ✓ *Palabras alusivas en homenaje a la bandera*
- ✓ *LA BANDERA NACIONAL poesía declamada por Marcelina Pérez*
- ✓ *Himno a la bandera entonado por los alumnos de la escuela*
- ✓ *Origen histórico de la bandera nacional tema desarrollado por el C. Prof. Francisco Vásquez.(sic)*

*Nuxaño, Noch. Oaxaca, 22 de febrero de 1948*³⁹

Llegada la tarde la celebración continuaba en el campo deportivo de la localidad para realizar carreras de relevos, de velocidad, juegos organizados y cuadros de gimnasia. El evento cerraba con un programa literario - musical, donde se ejecutaba música típica de la localidad. Celebraciones de este tipo exaltaban el pasado glorioso de héroes y símbolos nacionales de México, como en el proyecto de educación nacionalista que Vasconcelos había establecido.

1.7 Educación en pro del mexicanismo.

Adolfo Ruiz Cortines mandatario presidencial (1952-1958) y el titular de la SEP, José Ángel Ceniceros, orientaron la educación con base a una política de la mexicanidad, basada en los principios democráticos donde se capacitaría al pueblo para la conquista de su bienestar económico y social. "Las escuelas de México debían ser símbolo de concordia cimentada en la justicia, la libertad y la responsabilidad".⁴⁰

³⁹ AHSEP, *Educación Rural, estado de Oaxaca*, caja 20, exp. 9, foja 34.

⁴⁰ SEP, *Acción Educativa del Gobierno Federal del 1º de septiembre de 1954 al 31 de agosto de 1955*, México, SEP, 1955, p. 19.

La idea de mexicanidad propone un equilibrio en la vida interna del país mediante el respeto al regionalismo a las manifestaciones mexicanas de las distintas zonas geográficas y económicas así como a las tradiciones y manifestaciones culturales del país.

Un suceso importante en torno a la escuela rural fue la Junta Nacional de educación primaria en 1953, en él se tocaron aspectos como el fortalecimiento de la economía campesina, la parcela escolar, el mejoramiento de la comunidad y las características de la escuela rural. La importancia de esta junta radicó en la evaluación de la escuela rural a lo largo de 30 años de trabajo; los criterios de evaluación fueron administrativos y acerca de la formación profesional de los maestros, respecto a este último tema se encontró que un alto porcentaje de las escuelas rurales estaba en manos de maestros improvisados.

Para subsanar este problema, el gobierno federal capacitó a los maestros en el uso de materiales y métodos educativos, invitó al magisterio a promover juegos tradicionales infantiles, danzas autóctonas y todas aquellas manifestaciones propias de México.⁴¹

Con estas medidas el Gobierno Federal, reiteraba su respeto al regionalismo y manifestaciones culturales de la República.

El respeto al regionalismo tuvo detractores que consideraban que el conservar las manifestaciones culturales, como la lengua, entorpecía la integración de los grupos indígenas a la nación. Por ello, varios maestros rurales seguían el

⁴¹ *Ibid.* pp. 51-52.

método directo en sus aulas, para erradicar de alguna manera el aislamiento de los grupos indígenas a causa del uso de su propia lengua.

Los opositores al bilingüismo argumentaron que el uso del español era necesario para sacar del atraso y el aislamiento al indígena, un discurso educativo que tres décadas después de la creación de la escuela rural, no había mejorado las condiciones sociales y económicas de los grupos indígenas.

El secretario de educación José Ángel Ceniceros expresó su respeto a lo regional, reconoció la importancia de las diversas culturas y se pronunció por la desaparición de los prejuicios en contra de los grupos indígenas.

Para que esto fuera posible, el presidente Ruiz Cortines instituyó el Consejo Técnico de la Educación en 1957, la meta del Consejo y de la SEP sería *la unidad dentro de la multiplicidad*,⁴² es decir, que se conservarían y fortalecerían los valores de los grupos indígenas y, aun así, se les trataría como mexicanos.

1.8 Expansión y mejoramiento de la escuela rural

En el sexenio de Adolfo López Mateos (1958-1964), Jaime Torres Bodet fue nombrado por segunda ocasión titular de la SEP. Durante su gestión puso en marcha el Plan de Once Años, cuyo objetivo era expandir y mejorar la educación Primaria, plan que incluyó a la escuela rural. La opinión de Bodet respecto de esta última, es que era una escuela trunca, debido a los diversos problemas que presentaba como la exigüidad de su presupuesto, la escasez de personal, la inconsistencia y la deserción de sus alumnos.

⁴² HEATH, Shyrley Brice, *op. cit.*, p.221.

Para expandir la educación era necesario atenuar el problema de la deserción escolar, la SEP reconocía que esa situación no podía corregirse en un plazo breve a causa de las condiciones económicas de las familias mexicanas.

Para atenuar el problema de la deserción escolar ligada a la falta de instalaciones y de personal, el Plan de once años designó un presupuesto de 960 millones 400 mil pesos para la construcción de aulas rurales y 410 millones 788 mil pesos, para la construcción o adaptación de las casas de los maestros en las mismas escuelas.⁴³

La comisión encargada de establecer el Plan de expansión y mejoramiento de la enseñanza primaria en México, informaba en la obra educativa del sexenio que de cada mil niños que lograban poner un pie en el primer grado de las escuelas rurales del país, sólo 22 obtenían el certificado de educación primaria. Los 978 restantes desertaban antes del sexto año, muchos porque carecían de recursos para continuar sus estudios y otros en su mayoría un 81%, carecían del servicio de una escuela completa, es decir, las escuelas sólo impartían hasta el cuarto grado de educación primaria.

El gobierno federal continuó con el apoyo al indigenismo, reconoció la diversidad cultural y su contribución a la cultura nacional, respaldó el crecimiento económico de las regiones indígenas.

*Las distinciones regionales expresadas por las culturas indias no serían denegadas, pero la evolución definitiva de la nacionalización mexicana habría de ser la mestización, o síntesis de las diferentes herencias culturales de México; lo español, lo criollo, lo mestizo y lo indio habría de fusionarse en una cultura unitaria.*⁴⁴

⁴³ SEP, *La obra educativa en el sexenio 1958-1964*. México, SEP, 1964. p.32.

⁴⁴ HEATH, Shyrlley Brice, *op. cit.*, pp. 223-224.

Para que esta idea de cultura unitaria se concretara era preciso activar la participación del indígena en la actividad económica nacional, para lograrlo era imperioso un proceso de aculturación y el reconocimiento de la población mestiza en cuanto a la existencia y capacidad del indígena.

Ese proceso de aculturación tenía que conservar las características culturales de los grupos indígenas, sin embargo los mismos proyectos indigenistas insistían en la modificación de los hábitos culturales que habían persistido desde la Conquista como técnicas agrícolas, rituales religiosos, organización de la comunidad y métodos de socialización.

La mestización por medio del indigenismo era un programa de cambio cultural dirigido, que intentaba asegurar la aculturación del indio quebrantando lo menos posible las características indias.⁴⁵

Bajo esta idea de aceptación de lo regional, la SEP volvió a insistir en la educación bilingüe, que consistía en introducir la lectura y la escritura en lenguas indígenas, antes de alfabetizar en español. Uno de los beneficios del gobierno de López Mateos fue la creación del Servicio Nacional de Promotores Culturales y Maestros Rurales Bilingües en 1964, con el propósito de extender la enseñanza en lenguas indígenas.

⁴⁵ *Ibid.* p. 226.

Apartado 2. *La cotidianidad del aula en la mixteca Alta*

“Jamás el miedo ha fundado

Una verdadera disciplina.”

Gregorio Torres Quintero

En este segundo apartado se presenta el testimonio oral de dos actores escolares: Tranquilino Pérez Nicolás y Casimiro Soria Nicolás, ambos personajes cursaron su educación básica en la escuela rural federal Melchor Ocampo, ubicada en la Mixteca Alta de Oaxaca, Tranquilino ingreso en 1955 a primer grado y terminó el sexto de primaria en 1964, Casimiro por su parte acudió de 1955 a 1964.

Antes de conocer su testimonio se presenta una semblanza de la Mixteca Alta, espacio cultural lleno de misticismo donde se estableció la escuela rural federal Melchor Ocampo.

2.1 Oaxaca la tierra de Juárez

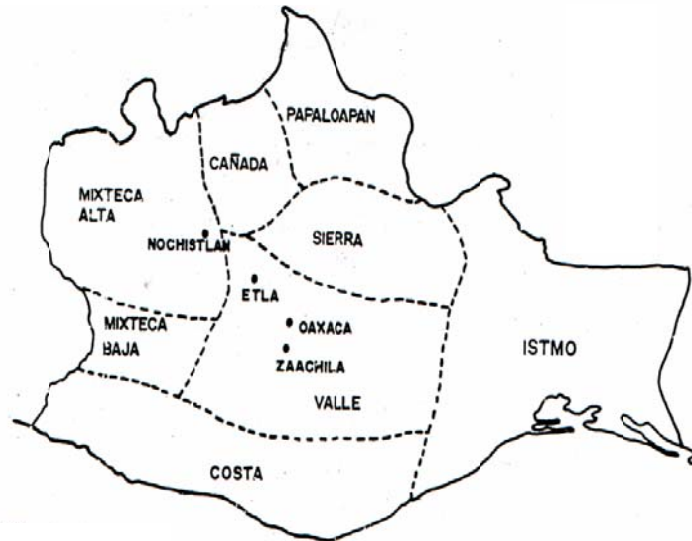
“Que lejos estoy del suelo donde he nacido, inmensa nostalgia invade mi pensamiento”... Así comienza la canción mixteca nostálgico himno de la Tierra de Juárez, una Tierra que sin duda alguna es una de las más exquisitas de la República Mexicana, al resguardar una belleza artística y cultural.

Y qué decir de su extensa gastronomía, que a más de uno ha dejado satisfecho con un delicioso tamal envuelto en hoja de plátano o unas tlayudas acompañadas de queso fresco.

Los hilos que unen a la patria con este Estado de manera sobresaliente son hombres como Benito Juárez, político mexicano que cursó sus estudios en el Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca, un hombre que con su heroísmo logró constituir una República libre del dominio extranjero; Porfirio Díaz militar sobresaliente que combatió al ejército Francés; Rufino Tamayo que expresó en su pintura una gran sensibilidad; Ricardo Flores Magón quien luchó por los derechos de la clase obrera; el mismo José Vasconcelos hombre de notable inteligencia que impulsaría y pondría en práctica un proyecto de educación con alcances nacionales. Éstos son sólo algunos de los hombres que han trascendido en la historia de este país y que vio nacer, este bello Estado del sur.

El estado de Oaxaca se localiza en la porción sureste de la República Mexicana limita; al Norte con Veracruz y Puebla, al Sur con el Océano Pacífico, al Este con Chiapas y al Oeste con el estado de Guerrero; se caracteriza por tener una geografía accidentada, costas y serranías.

El pronunciado relieve de sus cordilleras ha dado lugar a una gran cantidad de cañadas de diversas dimensiones y profundidades. Tradicionalmente el estado se divide en siete regiones: el valle, la Sierra, la costa, la cañada, la Mixteca Alta y Baja, el Papaloapan y el Istmo.



Regiones del Estado de Oaxaca

La cultura mixteca se expresa en una serie de estructuras sociales así como fiestas religiosas, creencias y costumbres que en su momento trataron de ser erradicadas por medio de la escuela como agencia civilizadora, pero que son parte de la identidad de los niños mixtecos.

2.2 Vida cotidiana en la Mixteca Alta.

En toda sociedad hay una vida cotidiana y todo hombre, sea cual sea su lugar en la división social del trabajo, tiene una vida cotidiana.¹

¹ Heller, Ágnes. *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona, Península, 1977, p.19.

Todo hombre nace inserto en una cotidianidad, es decir, en un conjunto de actividades que caracterizan una sociedad. En el caso del pueblo mixteco hay una serie de estructuras que propician su convivencia: fiestas religiosas y sociales que favorecen los lazos de participación comunal. Creencias sobre la posibilidad de presagiar un acontecimiento por medio de un sueño o el trinar de un ave, elementos que forman parte de su identidad y que hasta el día de hoy aún persisten.

Los actores escolares que compartieron la vida escolar en estas páginas vivieron sus primeros años de vida en este ambiente donde la lengua mixteca era un elemento importante para expresar sentimientos y necesidades personales, pero que la escuela Melchor Ocampo pasó por alto y no la consideró como un elemento esencial de la vida cotidiana de los niños mixtecos.

La lengua que habían aprendido de sus padres no era válida en el ambiente educativo pese a los distintos discursos educativos que preconizaron el valor del mosaico cultural del país, su lengua fue sustituida por el español, situación que no hace más que ratificar el abismo entre la teoría y la práctica.

2.3 Los mixtecos pueblo de lluvia

Los mixtecos se llaman a sí mismos en su lengua “Ñuu Saavi”, que significa “pueblo de lluvia”. La región mixteca también recibe el nombre de pueblo en las nubes por contar con altitudes que van de los 1,800 a los 2,300 metros sobre el nivel del mar.

La región que habitan los mixtecos se sitúa en la confluencia de la Sierra Madre del Sur y la Sierra de Oaxaca, abarcando la porción occidental del Estado. Debido a su gran extensión presenta una gran variedad de climas, relieves y suelos por esta razón se divide en tres subregiones:

Mixteca Alta, en el noreste y centro de la región mixteca formada por los Distritos de Coixtlahuaca, Nochixtlán, Teposcolula y Tlaxiaco.

Mixteca Baja, en el noreste de la mixteca con los Distritos de Huajuapán, Juxtlahuaca, Silacayoapan y Putla.

Mixteca de la Costa, abarca el sur de la región con los Distritos de Jamiltepec y Juquila.²

La **Mixteca Alta** está constituida por cuatro Distritos y éstos a su vez en 101 municipios:

- Coixtlahuaca 13 municipios
- Nochixtlán 32 municipios
- Teposcolula 21 municipios
- Tlaxiaco 35 municipios

En 1932 Narciso Bassols titular de la SEP, realizó una gira de inspección por el Distrito de Tlaxiaco, con el propósito de conocer el estado que guardaba la educación rural e indígena atendida por la federación.

² JUÁREZ, María del Carmen. *Evolución de la tasa de crecimiento global de la población hablante de lengua indígena de 1900 a 1970 y su distribución en la Mixteca Alta*. Tesis, México, UNAM, 1978, p.13.

Durante su gira pasó por Santa Cruz Tayata, Santa Catarina Tayata, Huendío, Tlacotepec, San Mateo Peñasco, San Pedro Molinos, Chalcatongo, San Miguel el Grande, hasta llegar a Tlaxiaco y emprender nuevamente el viaje hacia la capital del Estado.³

Las apreciaciones del Secretario respecto a la región de la Mixteca fueron que la región seguía con sus mismos prejuicios, las mismas costumbres, los mismos métodos de cultivo, y la existencia de núcleos enteros que no hablaban español, por tanto era necesaria la acción reformadora de la escuela rural.

Respecto a los prejuicios, creencias y modos de vida, Belisario Trujillo, maestro rural, señaló:

*El fanatismo que en muchísimas comunidades agrarias todavía alcanza proporciones tales, que llega al ridículo y a la miseria, por sus supersticiones y hechicerías, esto naturalmente, hace que las masas campesinas a nuestro cuidado continúen creyendo como a través de 400 años que los que no van a misa van a arder en el infierno. Por lo tanto estimo que el maestro rural se abstenga remanifestar su religión y trace una línea de conducta, bien compenetrado con la convicción firme y definida de progresista en el excelso significado de esta palabra, demostrar con pláticas y ejemplos comprobados que los espantos, las brujas, las almas de la otra vida, son supercherías, en cambio les enseñaremos la historia de la humanidad.*⁴

³ SEP, *Memoria que indica el estado que guarda el ramo de Educación Pública, México*, Talleres Gráficos de la Nación, SEP, 1932, Tomo I, p. 19.

⁴ TRUJILLO, Belisario. “La historia patria y el civismo contra el fanatismo”, en SEP, *El maestro rural*, Tomo III, Número 9 México, 1 ° de octubre 1933, p. 5.

En la Mixteca Alta las creencias son diversas, por ejemplo, se cree que los seres humanos comparten paralelamente la vida con un animal (conejo, lobo, coyote, etc.), a esto se le conoce popularmente como nahualismo, por lo tanto si el nahual enferma o muere también morirá la persona de quien depende el animal.

Para las autoridades como Rafael Ramírez las creencias sólo hacían que el indígena estuviera sumido en el atraso y era necesario que “el maestro rural considerado como agente valioso tuviera la obligación de borrar, cambiar y modificar las formas inferiores de vida del mundo indígena”.⁵

La escuela rural no se reducía a la enseñanza de la lectura y la escritura, su acción debería consistir en lograr una vida rural más satisfactoria alejada de estos fanatismos y prejuicios que mantenían a los núcleos campesinos e indígenas alejados de la influencia civilizadora, por lo que la escuela no se conformaba con atacar el analfabetismo, pretendió formar una conciencia comunal en los alumnos para cubrir sus necesidades inmediatas, como establecer vías y medios de comunicación, como el correo, el telégrafo, los caminos y carreteras .⁶

En el caso de la comunidad de Chalcatongo los lazos de participación comunal ya existían como el **tequio** (trabajos que se realizan en beneficio de la población y donde los vecinos participan con mano de obra o material de construcción). A temprana edad los niños se involucran en estas actividades adquiriendo el sentido de colaboración y pertenencia del lugar.

⁵ RAMÍREZ, Rafael, *La escuela... op. cit.*, p. 61.

⁶ SEP, *Memoria que indica el estado que guarda el ramo de Educación*, México, SEP / Talleres Gráficos de la Nación, 1931, pp.9-10.

El compadrazgo es otra forma de organización de los mixtecos, que “es una relación voluntaria que crea lazos duraderos, como cualquier otra forma de parentesco.”⁷ A través de este lazo los involucrados se ayudan en adversidades y buscan las vías para salir adelante, garantizando a su vez la vida comunal.

Costumbres, creencias, el uso de la lengua regional y los modos de vida fueron considerados por los gobiernos posrevolucionarios un obstáculo para el progreso de la vida nacional, la escuela pasó por alto estos elementos culturales cotidianos en la Mixteca Alta.

De alguna manera la vida escolar agredió la identidad de los individuos que pasaron por las aulas al imponer una lengua con la que no expresaban sus emociones y necesidades, pero también puso a prueba la capacidad de aprendizaje que tenían los niños indígenas, una capacidad que confirmaba que no eran individuos inferiores.

2.4 La escuela Melchor Ocampo en la Mixteca Alta

La escuela Melchor Ocampo se estableció en 1929 en Chalcatongo de Hidalgo, Municipio de la heroica ciudad de Tlaxiaco que se ubica a 243 kilómetros de distancia de la ciudad de Oaxaca.

Chalcatongo significa “Ñuu ndeya”, en la etimología mixteca ñuu es “pueblo” y ndeya “abundar” y traducido literalmente al español dice “pueblo que abunda”, lo de Hidalgo se agrega después de la guerra de Independencia como una manera de recordar el sacrificio de los héroes de este movimiento social.

⁷ MALDONADO, Benjamín. *Los indios en las aulas dinámica de dominación y resistencia en Oaxaca*, México, INAH, 2002, p. 174.

En la Mixteca Alta encontramos dos tipos de asentamiento o sistemas de población, por un lado los pueblos con una cabecera municipal y por otro los pueblos congregados en rancherías.

En este caso Chalcatongo es el municipio y se divide a su vez en 18 comunidades o rancherías: Abasolo, Aldama, Allende, Chapultepec, Guerrero, Hidalgo, Independencia, Iturbide, Juárez, La Paz, La Providencia, La Unión, Morelos, Progreso, la Reforma, Santa Catarina Yujia, Zaragoza y Centro. En esta última se estableció el local de la escuela rural Melchor Ocampo; en sus aulas recibió a la población escolar de las 17 rancherías restantes y a niños de los municipios de Yosondúa y Tacahua, comunidades vecinas a Chalcatongo. La apertura de la escuela se registra con fecha de 2 de abril de 1929.

*Departamento de escuelas rurales
Se autoriza la fundación de la Escuela
de Chalcatongo, Tlaxiaco, Oaxaca*

Sr. Profesor Guillermo Bonilla

Director de educación federal en el estado de Oaxaca, Oaxaca.

Le manifiesto que este departamento autoriza la fundación de la escuela de Chalcatongo, Tlaxiaco, de ese Estado, y a la vez se le recomienda que procure que la escuela cuente con edificio propio, sus correspondientes anexos y terreno de cultivo.

SUFRAGIO EFECTIVO NO REELECCION

México D. F., a 2 de abril de 1929.⁸

⁸AHSEP, *Educación Rural, estado de Oaxaca*, caja 16, exp. 33, foja 1.

Para 1932 la asistencia de los niños era muy numerosa y el maestro no podía atenderlos debidamente por lo que las autoridades locales mandaron un oficio al Secretario de Educación Pública suplicando enviara un maestro.

*VII zona escolar de la Dirección de Educación
Federal en el Estado de Oaxaca.*

C. Secretario de Educación Pública

*Departamento de Escuelas Rurales, Primarias e Incorporación
Cultural Indígena. México, D. F.*

*Tengo la honra de remitir a usted copia del informe sintético de
visita de Inspección, practicada a la Escuela Primaria Federal,
establecida en Chalcatongo, del Ex Distrito de Tlaxiaco, Oaxaca,
durante los días 11 y 12 del presente mes.*

*Al tomar nota del contenido del informe en cuestión, podrá usted
ver que la asistencia de niños en el primer año es muy numerosa y un
maestro no puede atenderlos debidamente.*

*En tal virtud, desamamara más atenta, suplico a usted muy
servido conceder otro maestro que ayude en sus labores al del primer
año. Hice gestiones para ver si el Ayuntamiento del pueblo concediera
otro maestro pagado por los vecinos, pero no están en condiciones de
hacerlo. Respecto al material escolar, hay necesidad de mandar 5
pizarrones de a 3 metros de largo, pues los 4 existentes están
inservibles.*

Espero que sean atendidas mis dos peticiones

Profesor inspector Simón F. Rodríguez

Sufragio efectivo no reelección

Tlaxiaco, Oaxaca, a 23 de mayo de 1932.⁹

⁹ AHSEP, Educación rural, Estado de Oaxaca, caja 16, exp.33.

LA COTIDIANIDAD DEL AULA MÁS ALLÁ DEL DISCURSO EDUCATIVO:
LA ESCUELA MELCHOR OCAMPO, EN LA MIXTECA ALTA

El siguiente cuadro muestra la población escolar inscrita en dicho plantel hacia el año de 1932.

Tabla 3						
Población escolar inscrita en 1932 en la escuela de Chalcatongo						
INSCRIPCIÓN						
Grados	Menores de 14 años			Mayores de 14 años		
	H.	M.	T.	H.	M.	T.
PREP.						
1°	105	26	131			
2°	35	7	42			
3°	22	6	28	1	1	2
4°	12	5	17			
5°/6° (sic)	7-2	3	10-3	1		1

Fuente: AHSEP, caja 16 expediente 33.

No todos los alumnos inscritos acudían a la escuela, el día de la inspección sólo 62 niños del primer grado se presentaron a clases.

El ausentismo era un problema común en la escuela rural. Los padres no veían en la escuela mayor beneficio, por el contrario la escuela les restaba mano de trabajo para laborar en el campo.

En la familia mixteca los niños aprenden a ser útiles desde edades muy tempranas, realizan mandados como ir al monte para traer leña, van al río a traer agua o llevan a pastorear a los animales. Las niñas cuidan a los hermanos menores, van al molino a moler el nixtamal, para obtener la masa que utilizan para elaborar las tortillas que acompañaran con sal en el desayuno.

Hacia 1933 la escuela contaba ya con tres maestros, Eustolia J. de Soriano, Leonor Sánchez y Tomás Abelardo Soriano, éste último impartía tercero, cuarto, y quinto grado. Ese año el sexto grado no reportó alumnos.

El terreno donde se instaló la escuela fue cedido por el municipio, en él se construyeron cinco salones, los talleres que impartía eran carpintería, peluquería, jabonería y curtiduría. El terreno de cultivo de la escuela era de 61 y media hectáreas de 2ª clase, en él se cultivaban cereales. El gallinero de la escuela estaba construido con adobe y una cerca de tela de alambre. Carecía de teatro al aire libre, las actividades industriales no se habían implantado y la biblioteca se colocó en uno de los salones con escaso número de libros.

La escuela poseía su bandera nacional, el horario de labores era discontinuo (9:00 a.m. - 13:00 y de 15:00- 17:00 p.m.), la educación física se trabajaba por medio de juegos libres, deportes y excursiones, no se tenía registro de ninguna cooperativa para la explotación del huerto o la cría de animales.

En general las condiciones de la escuela eran buenas, según lo reportó el profesor inspector Luis Unda en 1933. En esta visita el inspector realizó una reunión con todo el pueblo y las autoridades municipales para dar facilidades en la instalación de un Centro de Educación Indígena, solicitando el terreno de cultivo de la escuela para su edificación, al cederlo se tuvo que conseguir otro, para la siembra de maíz.

En 1946 bajo la Dirección General de Enseñanza Primaria en los Estados y Territorios se decretó el carácter de Federal a la escuela rural ubicada en la villa de Chalcatongo de Hidalgo, Municipio del Distrito de Tlaxiaco. De igual forma se acordó el nombre de la misma quedando de la siguiente manera: Escuela Primaria Rural Federal Melchor Ocampo, para atender como ya venía haciéndolo desde 1929 a la niñez de la Mixteca Alta.

El personal de la escuela lo integraba Nazario García Sánchez, Gudelia López, María Luisa Feria, Luis Reyna Ortiz, Esperanza García, Manuel Zafra y Soledad Martínez, la preparación profesional de los maestros era la posprimaria y en el caso de Soledad Martínez contaba con la primaria.

De 1961 a 1963 los maestros de la escuela rural Federal Melchor Ocampo fueron Serafín García Cisneros, Enriqueta Jiménez, Lucrecia Ruiz Daza, Carlos Jiménez, Sabelia, Cisneros, Eva Cisneros, Sirenia Zafra, Leonides Jiménez, Delfino Cuevas, Manuel Cuevas y María Sánchez García, maestros ligados al recuerdo de los tres actores escolares que cursaron su educación primaria en la Mixteca Alta.¹⁰

2.5 Geografía escolar

Sólo dos comunidades de las que rodean Chalcatongo, contaban con local escolar, Chapultepec y Reforma. La apertura no dependía exclusivamente del presupuesto local o federal de las autoridades correspondientes, había otros factores que determinaban la apertura o clausura de una escuela rural, como sucedió en esta zona de la Mixteca Alta.

¹⁰ *Ibid.* foja 43.

En el caso de la escuela de Chapultepec la escuela se construyó en un terreno particular lo que generó una serie de conflictos.

La escuela se estableció allí a fuerza, por presión del C. Presidente Municipal, lo que granjeó al maestro Luis Mayoral, enemistad y animadversión de parte del dueño del terreno y sus amigos.¹¹

Ante este panorama, el Inspector solicitó al Director de Educación Federal cerrar la escuela de Chapultepec. Sin escuela, la población escolar tenía que recorrer los 4 kilómetros para asistir a la Melchor Ocampo.

En la comunidad de La Reforma los conflictos fueron más graves. El terreno donde se ubicó la escuela de esta ranchería estaba en litigio entre Santo Domingo de Ixtlán y Chalcatongo; esto impidió el desarrollo de actividades escolares.

El litigio llevó tiempo, por lo que autoridades de Ixtlán solicitaron la clausura de la escuela al Juez de 1ª instancia de Tlaxiaco, pero el licenciado Juan Aranda se negó, pues no estaba dentro de sus facultades ordenar el retiro de planteles educativos sostenidos por la Federación.

Los planteles federales son, por este concepto, un auxilio educativo no son instituciones sujetas al capricho de líderes, autoridades municipales ni judiciales, su establecimiento y clausura son siempre acordados por la Secretaría del ramo.¹²

¹¹ AHSEP, *Educación Rural, Estado de Oaxaca*. Caja 7, exp.3, foja 2.

¹² AHSEP, *Educación Rural, Estado de Oaxaca*. Caja 5, exp.17, foja 28.

El juez trató de hacer entender a las autoridades que más allá de las hectáreas en disputa, la función social de la escuela es la más importante pues estaba encaminada al mejoramiento colectivo de las masas y de alguna manera debería de aprovecharse el plantel de carácter federal pues ninguna de las poblaciones estaba en condiciones económicas de sostener por su cuenta una escuela.

El argumento del Juez fue en vano, el conflicto creció y la escuela de La Reforma fue clausurada en 1944, siendo director del plantel Delfino Cuevas Jiménez, quien se trasladaría tiempo después a la Melchor Ocampo como maestro de grupo.

Estas situaciones adversas impidieron el establecimiento de locales escolares en las comunidades vecinas, convirtiendo a la Melchor Ocampo en un plantel destacado por su constancia en el trabajo.

2.6 Vida cotidiana en la Melchor Ocampo.

Dos son los actores escolares, que comparten por medio del testimonio oral sus experiencias como ex alumnos de la escuela rural Melchor Ocampo: Tranquilino Pérez Nicolás y Casimiro Soria Nicolás. Al compartir su vida escolar se convierten en una referencia sobre la cotidianidad del aula. Se recrean situaciones que no están escritas en ninguna parte y que únicamente existen en la memoria de los propios actores.

Los aspectos que se tomaron en cuenta para registrar la vida escolar fueron: maestros, contenidos, material didáctico, el uso de español en las aulas, castigos impuestos en el aula, aspectos cívicos, deportivos e higiénicos, calendario - horario escolar y finalmente, clausura del ciclo escolar.

La mirada hacia lo cotidiano trastorna la imagen idealizada de los procesos que se analizan, y reclama el reconocimiento de los sujetos que participaron a diario en la construcción de la vida escolar.¹³

La experiencia cotidiana de estos alumnos, muestra el modo de vida escolar que se desarrollaba en la Melchor Ocampo, la cotidianidad del aula en voz de sus actores permite el acercamiento a una realidad histórica lejos de las directrices que dictó la SEP, en relación con la escuela rural.

Conocer esa experiencia implica abordar el proceso escolar como un conjunto de relaciones y prácticas institucionalizadas históricamente, dentro del cual el currículo oficial, constituye sólo un nivel normativo. El conjunto de prácticas cotidianas resultantes de este proceso es lo que constituye el contexto formativo real, tanto para maestros como para alumnos.¹⁴

Más de las veces separadas por la distancia entre el discurso educativo de la SEP y la práctica cotidiana en el aula.

Los actores que compartieron la cotidianidad del aula, concluyeron su educación primaria en 1964; de ahí que el corte cronológico, como ya se dijo se hiciera hasta esa fecha. Para los actores escolares recordar su infancia en la escuela Melchor Ocampo significó varios momentos de nostalgia, fue volver a las enormes serranías que rodean la región mixteca, al intenso frío que acarició su rostro y donde las abundantes lluvias de la primavera, el verano y el otoño mojaron su cuerpo.

¹³ ROCKWELL, Elsie, ... *op. cit.*, p. 9.

¹⁴ *Ibid.* p. 14.

*Las fuentes orales, son fuentes vivas, actuantes, que constituyen una matriz compleja de producción de sentido, que se expresan mediante la vivencia, la evocación, los recuerdos, la memoria, la narración, no son resurrecciones de experiencias reales, si no reconstrucciones históricas de lo vivido.*¹⁵

Son niños mixtecos que en su trayecto a la escuela rural, respiraron el aroma del pino, el ocote, el encino rojo y sus ojos vieron correr por la sierra y los estrechos valles a los coyotes, zorros, conejos, tlacuaches, zorrillos y venados.

En su memoria está su uniforme escolar, que no era más que la indumentaria tradicional de los hombres mixtecos camisa y pantalón de manta, huraches y sombrero. Las niñas usaban huipil o blusa, ceñidor y soyates, los que tenían posibilidades económicas usaban huaraches y adornos como collares y aretes.

2.6.1 El ingreso a la escuela

Tranquilino Pérez Nicolás es el primer personaje en compartir la cotidianidad del aula más allá del discurso educativo. Este personaje vivió sus primeros dieciséis años de vida en la ranchería de Zaragoza, municipio de Chalcatongo. Vivió en una casa de madera que tenía una sola puerta y carecía de ventanas, en ella habitaban sus cinco hermanos y sus padres. Todos ellos se comunicaban con la lengua mixteca.

Para llegar a las puertas de la escuela Melchor Ocampo, realizaba un trayecto de dos kilómetros a pie, en ese tiempo la comunidad no contaba con medios de transporte y las posibilidades económicas de su familia le impedían adquirir una bicicleta.

¹⁵ ACEVES LOZANO, Jorge, et al., “La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación”, en Galindo Cáceres, Luis Jesús, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México, Pearson Educación, 1998, p. 226.

Ingresé a la escuela en 1955, tenía siete años de edad para entonces era la única escuela primaria que existía en ese pueblo. Se cursaba de primero a sexto año de primaria cuando ingresé no sabía hablar español o castellano, como se decía en ese entonces. Hablaba mixteco y sin saber una sola palabra del español asistí a la escuela con mucho miedo, porque en esa época se le tenía miedo a los maestros, eran muy enérgicos, antes de ingresar, uno sabía que iba a someterse a los maestros, como se dice vulgarmente la letra con sangre entra. Estuve nueve años en la primaria repetí tres veces primer año y dos veces en tercero por lo mismo de que no hablaba español.¹⁶

Someterse al maestro era obedecer y callar. El mismo recorrido historiográfico nos muestra que durante el cardenismo se intentó “favorecer la actividad, la controversia, la disensión y se intentó disolver el rigor en el aula y quitar el castigo”.¹⁷ Sin embargo, la severidad del maestro fue parte de la vida escolar en la escuela Melchor Ocampo.

Casimiro Soria Nicolás es el segundo actor escolar en compartir la cotidianidad del aula. Él nació en la ranchería de Independencia, municipio de Chalcatongo, actualmente vive en Ciudad Nezahualcóyotl.

¹⁶ La entrevista se realizó en Marzo de 2008 en México D. F., en una sola sesión.

¹⁷ VAUGHAN, Mary Kay,... *op. cit.*, p.80.

Cuando ingresó a la escuela tenía siete años de edad, hablaba mitad castellano y mitad mixteco. En su casa escuchaba hablar castellano a su padre y mixteco a su madre. Casimiro comenta esa situación:

*Mi papá hablaba castellano, mí mamá mixteco, con el tiempo ella se fue civilizando y poco a poco, habló el castellano.*¹⁸

Este segundo actor escolar cita la palabra *civilizado* como si no hablar el castellano los convirtiera en incivilizados. La autoestima de estas personas fue lesionada por una política educativa que desde la creación de la SEP negó el mosaico cultural que conforma a México, descalificó lo diferente y lo juzgó como inferior, ese fue el discurso que trascendió en la escuela Melchor Ocampo.

Casimiro tuvo que cursar su educación primaria en la Melchor Ocampo porque en su rancharía no había locales escolares, en Independencia sólo había alfabetizadores, quienes entregaban a las personas mayores una cartilla la cual se componía de las 24 letras del abecedario él lo relata de la siguiente manera:

Para enseñar la i dibujaban un ratón y preguntaban ¿Qué sonido hace un ratón cuando lo pisan? Iiiii. Dibujaban un burro y preguntaban ¿qué sonido emites cuando pones alto a un burro? oooooooooo y esa era letra o, ¿qué sonido hace el tren cuando pasa sobre las vías? uuuuuu y esa era la letra u, así le enseñaban a la gente mayor.

¹⁸ La entrevista se realizó en Junio de 2008, en Nezahualcóyotl, Estado de México, en una sola sesión.

Éste es el método onomatopéyico de Gregorio Torres Quintero, para enseñar a leer y escribir, en el que el sonido de las letras es una imitación de los ruidos o voces producidas por los hombres, los animales o las cosas, el material fonético del lenguaje está en la naturaleza y todas las letras tienen su onomatopeya.¹⁹

*La i el llanto de una ratita
herida o prisionera*

*La s el sonido de una plancha
caliente introducida en el agua*

*La o el grito del cochero que
aplaca sus caballos*

*La a el grito de un muchacho
espantado*

La e la pregunta de un sordo

La u el silbido de un tren,

La m el mugido de un buey.

La b el grito de un borreguito

El orden para enseñar las letras en este método de lectura - escritura es i, s, rr, o, m, e, u, j, t, f, ll, c, g, p, b, d, ch, l, ñ, h., Para facilitar el recuerdo fonético de las letras se utilizan cuentos en los que se expresan onomatopeyas.

Los gobiernos que van de 1940 a 1958 mostraron poco interés en la construcción de escuelas en zonas rurales:

*No se podía negar la necesidad que existía en ciudades y pueblos; sin embargo, la crisis escolar era mucho mayor en la zona rural. En México había aproximadamente cinco millones de niños en edad escolar, cuatro millones vivían en zonas rurales. De los tres millones de niños sin escuela en 1958, tres de cada cuatro habitaban en poblados.*²⁰

¹⁹ TORRES QUINTERO, Gregorio. *Enseñanza de la lectura, en el primer año elemental, Guía teórica y práctica del método onomatopéyico- sintético*, México, Librería de la Vda. De Ch. Bouret, 1906, p.9

²⁰ RUIZ, Ramón Eduardo. *El reto de la pobreza y el analfabetismo en México*, México, FCE, 1977, p.107

Esta situación obligó a nuestros actores escolares, a asistir a un plantel escolar retirado de sus rancherías.

2.6.2 Maestros, contenidos y material didáctico.

En tiempos pasados, el maestro era una figura que despertaba confianza y respeto, sobre todo un maestro rural. Para Tranquilino, era una figura de autoridad, era el *hombre de razón* que vestía pantalón, saco y corbata, sabía leer, escribir y hablaba el español.

Uno de mis maestros fue Serafín Cisneros oriundo de Monte Verde, una población de la Mixteca Alta, sobresalía por usar saco y corbata, Cisneros marcaba el compás para entonar el himno nacional mexicano en las ceremonias importantes como el 16 de septiembre, 20 de noviembre o el día de la bandera. También estaban Carlos Jiménez maestro del primer año, Sabelia de segundo, Manuel Cuevas Jiménez de tercero, Delfino Cuevas, la maestra Lucrecia Ruiz, y el maestro Juventino que venía de Yucatán.

Los maestros que daban clases no eran maestros normalistas, como la maestra Enriqueta y el maestro Primitivo; ellos eran alumnos sobresalientes y al término del sexto grado se quedaron en la escuela impartiendo clases. La formación recibida no les restaba mérito en su vocación de servicio, Tranquilino nuestro actor escolar, lo reconoce con las siguientes palabras.

Han pasado 44 años y es difícil recordar a todos mis maestros, sin embargo, viene a mi memoria su entusiasmo por enseñarnos, sabíamos que no eran titulados, pero con sus ganas para enseñar, era como si hubieran hecho carrera. Yo vi como la maestra Enriqueta terminó su primaria en la Melchor Ocampo y se quedó a trabajar en la escuela, ella sabía mucho, tal vez leía bastante.

La falta de maestros era un mal de las escuelas rurales; en la Melchor Ocampo la necesidad hizo que alumnos sobresalientes se convirtieran en maestros de sus compañeros.

Otro problema era la escasez de material didáctico, para el trabajo en el aula. Ante esta situación el mejor método utilizado era la inventiva, el mismo Vasconcelos decía “donde no hay precisa crear” y esa fue la tarea más importante del maestro rural, hacer uso de su creatividad para impartir sus clases, como sucedía en las clases de geografía de Tranquilino:

Cuando había clases de geografía los maestros se ideaban para explicar como era el mundo. En cuarto grado el maestro utilizó una naranja para representar la forma de la Tierra, nos explicó que la tierra giraba sobre su propio eje, que el sol no se movía el que se movía era el mundo y por eso había día, noche y las cuatro estaciones: primavera, verano, otoño e invierno.

La creación de elementos didácticos era de acuerdo con las necesidades de sus clases, aprovecharon materiales que el mismo medio ponía a su disposición.

En el sexenio de Miguel Alemán Valdés (1946-1952), se preconizó la política de industrialización en todo el territorio mexicano. Ante este contexto el titular de la SEP, Manuel Gual Vidal, señaló que la enseñanza rural debía convertirse en una escuela activa para impartir los fundamentos de la cultura humana general y básica,²¹ pero ¿cómo sucedería esto? si en la práctica los maestros no contaban con material didáctico.

Tranquilino comenta que la escuela contaba con mapas:

Para entonces no había radio ni televisión nos explicaban por medio de mapas que existían otros continentes aparte del americano, teníamos que aprendernos las capitales de Asia y Europa, es como si hubiéramos asistido a la secundaria por los temas tan difíciles que nos enseñaban.

Los temas vistos en su clase no hacen más que ratificar que no eran niños burros, con estos temas se puso a prueba su capacidad de aprender más allá de su geografía local. Según Tranquilino:

²¹ Véase a detalle, MENESES MORALES, Ernesto. *Tendencias Educativas oficiales en México 1934 - 1964*. México, Centro de Estudios educativos, A. C., 1988, p. 343.

A partir del tercer año nos enseñaron historia de México (Independencia y la Revolución mexicana), conocimos los nombres principales de los héroes de la Independencia como Vicente Guerrero, José María Morelos y Pavón, el cura Miguel Hidalgo y Costilla, de mujeres Leona Vicario y Josefa Ortíz de Domínguez. En la Revolución mexicana aprendí que Porfirio Díaz se adueñó del poder, hizo cosas buenas durante ese periodo, pero se olvidó de los campesinos, por eso el pueblo se levantó en armas. También en historia vimos al presidente Santa Ana, que por no quererle pagar a Estados Unidos, ese país se adueñó de la mitad de México; si fue por la culpa de Santana que perdimos la mitad de nuestro territorio.

Otro personaje histórico representativo en la vida de Tranquilino fue Benito Juárez. En clase aprendió que durante su infancia, Juárez perdió un borrego y para que no lo regañaran escapó a la capital de Oaxaca y tiempo después llegó a la presidencia de la República. Un indígena que al igual que él, vestía pantalón de manta y cuidaba animales por la sierra, su condición de indígena no le restó fuerza en su lucha por la soberanía de este país.

Los maestros aplicaban exámenes escritos, para evaluar los temas vistos en clase. Para Tranquilino presentar un examen era una situación difícil.

Al presentar un examen los nervios me traicionaban, me sudaban las manos y no podía concentrarme en las respuestas correctas, mis pruebas quedaban en blanco, y yo, me quedaba con la frustración, de no plasmar lo aprendido.

Además Tranquilino aprendió a cultivar rábanos y lechugas en el huerto escolar.

En la escuela hubo un maestro que nos enseñó a sembrar rábanos y lechugas yo hice lo mismo alrededor de mi casa. También trabajamos un terreno de cultivo propiedad de la escuela donde sembramos maíz el cual teníamos que cuidar.

El terreno de cultivo tenía una de las funciones más importantes de la escuela rural, instruir a los alumnos en técnicas de cultivo para un mejor aprovechamiento de la tierra.

En sus clases, Casimiro Soria Nicolás, recuerda el uso del mapa de la República Mexicana, donde ubicaba el Estado de Oaxaca y los estados colindantes, además tenía que aprenderse las capitales, pero nuestro actor escolar quedó avergonzado frente a todos sus compañeros por no contestar correctamente las capitales de los Estados.

No estudiaba por falta de tiempo, llegaba la noche y como no había luz ocupaba una vela o un pedazo de ocote para alumbrar, pero salía más caro comprar la cera que el tiempo que le dedicaba al estudio. Aparte a mis padres sólo les interesaba el trabajo de la casa y por no pagar un mozo me ocupaban a mí para traer el agua del río, arrear los borregos o cortar leña y con ese dinero que se ahorraban me compraban huaraches.

Ésta es una constante en las familias del campo donde la fuerza de trabajo es indispensable para la siembra de la tierra y la crianza de los animales.

2.6.3 El mixteco es de indios, el castellano para gente de razón.

En la escuela los maestros impartían sus clases en español, pero en casa de Tranquilino sus padres y sus hermanos usaban el mixteco para comunicarse. Esto le restaba horas de práctica en el aprendizaje de la nueva lengua, la enseñanza del español por vía directa repercutió en su rendimiento escolar.

Se me dificultaba entender a los maestros que enseñaban las primeras letras en un idioma que no entendía, tal vez por eso repetí tres veces primer año.

El idioma español se colocó en el centro del programa escolar de educación primaria, la lengua se consideró el medio para sacar al indígena de su atraso e incorporarlo a la vida nacional.²²

No todos los alumnos desconocían el español, aquéllos que vivían en el centro del municipio estaban familiarizados con esta lengua, por ser el centro económico de la región el español se usó para negociar con los productores provenientes de Veracruz o Puebla, por lo que su contacto con el español era más usual. Su situación les dió ventaja en relación con el resto de la clase, obteniendo buenas calificaciones. Tranquilino comenta que a este tipo de alumnos los maestros les concedían premios, como libretas o libros.

²² HEATH, Shyrley Brice, *op. cit.*, pp.128-132.

*Los maestros tenían preferencia por lo niños sobresalientes, delante de todos nosotros los maestros otorgaban premios como cuadernos o libros que mandaba la Secretaría. Nosotros los que éramos burros, solo mirábamos, aunque le echáramos ganas nuestra mente no se prestaba para más. **Tal vez era el hambre, la mala alimentación o porque no dormíamos las horas que teníamos que dormir.***

Tranquilino se considera un burro. En la escuela, es un calificativo recurrente para designar a quien es lento o torpe. La palabra hierde la imagen de la persona, sin tomar en cuenta, el contexto en el cual se desenvuelve el escolar.

Después de la escuela llegaba a mi casa a trabajar, me mandaban por el burro, arreaba los borregos, daba de comer al marrano e iba a recoger leña al monte. Al final el cansancio era más fuerte.

Con todas estas actividades, es lógico que el tiempo que dedicaba a la escuela fuera mínimo. Tranquilino lo relata de la siguiente manera:

Que tarea ni que nada, si la hacíamos nos alumbrábamos con una velita pero a las ocho de la noche para uno ya era muy tarde da sueño a esa edad y no terminabas de hacer la tarea era muy difícil, muy triste en esa época.

La energía eléctrica llegó a Chalcatongo en 1970, el servicio benefició en un principio a los habitantes del centro de la comunidad, después se extendió a las rancherías que conforman la región. La electricidad no fue un privilegio del que gozara nuestro actor escolar.

Durante el testimonio, Tranquilino utiliza el término indio de modo ofensivo y humillante, era su sentir en el aula, se veía como alguien que no tenía valor por hablar el mixteco y no español como la gente “civilizada”. Desde el momento en que el Estado encomendó a la escuela, la reconstrucción nacional en términos de homogeneidad cultural y lingüística, las consecuencias a largo plazo fueron el rechazo de la propia cultura, asumida como símbolo de inferioridad.

Aprender a leer y escribir resultaban actividades de suma complejidad para aquellos que no hablaban el castellano, en el caso de Casimiro, no fue tan difícil este proceso pues conocía el mixteco y el castellano por eso no tuvo mayor dificultad cuando empezó a formar sus primeras sílabas en la escuela.

En sus clases una de sus maestras leía en voz alta, Casimiro y sus compañeros seguían la lectura en silencio, después la maestra realizaba una serie de preguntas para ver si habían entendido la lectura, pero no todos comprendían.

Yo entendía algo porque hablaba español pero había compañeros que no entendían nada porque hablaban puro mixteco como los que venían de Yosondúa que es uno de los municipios que colinda con Chalcatongo.

De acuerdo con el balance histórico, la prohibición de las lenguas indígenas se dio durante los primeros años de la escuela rural mexicana, después se reconoció el respeto al regionalismo y se recomendó el método bilingüe en las escuelas. Algo que no ocurrió en la Melchor Ocampo, pues aquellos que no sabían hablar castellano eran sometidos a las burlas de sus mismos compañeros.

Casimiro recuerda como los mismos compañeros que hablaban español eran crueles con aquellos que hablaban el mixteco.

Cuidado y cometías un error se reían de ti, si había una niña que nos gustaba, uno hacia todo lo posible por no hablar mixteco, porque te rebajabas. Era malo hablar mixteco nos decían indios.

Los niños mixtecos negaban su identidad para ser tratados como ciudadanos. El término indio se usó en tiempos de la Colonia para clasificar a la sociedad y determinar derechos, obligaciones y privilegios, con el tiempo el término se convirtió en sinónimo de atraso e inferioridad hasta ser utilizado en forma ofensiva por todo aquel que se considera *civilizado*.

2.6.4 Rigor y disciplina

En 1921 Vasconcelos abogaba por una disciplina libremente aceptada, declaraba que el papel del maestro era el de guía, sabio y padre benévolo, las

relaciones con sus discípulos no estarían marcadas por la fuerza, la autoridad y la coacción, sino por el diálogo y una disciplina libremente aceptada.²³

Pero éste fue un ideal que no se concretó en la experiencia escolar de Tranquilino. Ya que cuarenta años después el castigo físico era algo inherente de la escuela Melchor Ocampo.

Recuerdo que los maestros eran muy enérgicos por lo mismo de que éramos muy cerrados y no estábamos civilizados. A medio día el maestro le decía a los alumnos sobresalientes: de allá del río me traes una vara de chamizo, con esa vara nos pegaba sobre todo a los que nos consideraban burros o inquietos.

La vara no era el único instrumento de castigo, los maestros se valieron de un metro de madera para imponer la disciplina. Además de los castigos físicos, Tranquilino era colocado con la cara hacia la pared por el lapso de una hora o varios minutos para reparar sus faltas o su bajo aprovechamiento escolar.

Para corregir nuestras faltas los maestros nos torcían la patilla, para entonces era normal no llegábamos y a quejarnos con nuestros padres nada de eso, el maestro podía pegarnos fuerte para que nos educáramos.

²³ FELL, Claude, *op.,cit.*, pp.117-119.

En la cotidianidad del aula era normal que el maestro aplicara en clase acciones coercitivas para corregir las faltas cometidas, el propio alumno estaba convencido de que eran parte de una buena educación.

Los maestros son una parte importante en la vida de los estudiantes por diversas razones: por ser excelentes profesores o bien ser malos profesores, sin embargo, Casimiro comenta lo estricto que éstos pueden llegar a ser con sus alumnos.

Los maestros eran muy estrictos si uno se portaba mal nos pegaban con una regla o una vara, esa era la educación de antes. Pero estaba bien porque se hacia uno responsable, por eso uno respetaba a los maestros.

Sus padres no se molestaban por los castigos impuestos en la escuela, al contrario, ante cualquier falta de su hijo los maestros estaban autorizados a llamarle la atención al niño.

Los castigos que Casimiro recibió fueron diversos entre ellos está el de la oreja jalada con la punta de las uñas de su maestra, en una ocasión lo alzo hasta hacerlo llorar.

Los maestros te jalaban la oreja, pero también me pegaron con una regla de madera, con la que me enseñaron a trazar medidas de longitud y castigarme cuando me portaba mal o me costaba trabajo aprender. Había que andarse derechito, porque si eras ratero, los maestros estaban listos, para darte con la vara del rosal.

La dureza de la disciplina ligada a otras circunstancias, provocó que sus compañeros desertaran y trabajaran como mozos, ya sea en tierras vecinas o en las propias, otros tantos emigraban a Veracruz en busca de trabajo.

2.6.5 Calendario y horario escolar.

El período lectivo era de diez meses al igual que el horario; el calendario escolar estaba determinado por el clima y las labores agrícolas, había estados que tenían sus vacaciones al final del año ó en los meses intermedios. En el caso de Chalcatongo, el calendario escolar era tipo “A” el ciclo escolar comenzaba en Febrero y terminaba a fines de Noviembre, diez meses de clases y dos meses de vacaciones.

Una escuela rural impartía sus sesiones escolares distribuidas en seis horas, no hubo una hora establecida para la entrada y la salida. El horario dependía de las condiciones de vida de cada región. En la Melchor Ocampo las actividades comenzaban a las nueve de la mañana, a la una de la tarde salían a comer y regresaban a las tres de la tarde, los niños tenían dos horas libres.

Tranquilino era afortunado en regresar a su casa y comer. Su alimentación se basaba en tortillas de maíz, frijoles, quelites, hongos, nopales, chile, calabaza y chayotes, productos que obtenían de la siembra.

Cuando salíamos a la una de la tarde, me daba tiempo de ir a comer mi tortilla con sal y regresaba corre y corre a las tres.

La historia de otros niños era distinta, tenían que recorrer entre 5,10 y 12 kilómetros para trasladarse a la escuela, esto hacía imposible que regresaran a su casa para tomar sus alimentos. Tranquilino comenta esta situación:

Había compañeros que se quedaban en el centro de Chalcatongo, había casas que les daban hospedaje, pero a cambio, ayudaban después de clases en los diversos quehaceres a los dueños, y el fin de semana regresaban a sus rancherías. Los compañeros que tenían que recorrer estas distancias vivían en rancherías como Allende, Abasolo y Aldama. Los trayectos se realizaban a pie porque no había medios de transporte. Por eso muchos también dejaban la escuela porque les quedaba lejos y llegaban tarde a las clases, yo me tenía que venir tempranito para llegar a las nueve y no me castigaran por llegar tarde.

Este breve testimonio refleja el miedo y la angustia generada ante la posibilidad de un retardo, la vara, la regla o quedarse de pie frente a la pared, era lo que le esperaba. La idea de Gregorio Torres Quintero, “brindar una educación atractiva al educando haciéndolo aprender por interés en lo que se le enseña y no por temor de recibir un castigo”²⁴ no estaba presente en la Melchor Ocampo.

De tres a cinco se reanudaban las actividades las cuales variaban según el grado escolar. A partir del tercer grado elaboraban servilletas, aprendían a coser y tejer con gancho. Tranquilino aprendió esta última actividad.

²⁴ ZEA, Leopoldo. “Hacia un nuevo liberalismo en educación”, en *La educación en la Historia de México*, México, El Colegio de México, 2005, p. 304.

Utilizábamos dos ganchos, la maestra Lucrecia fue la que me enseñó a tejer me hice un chaleco, hacer un chaleco era lo mas grande, cuando ya estaba terminado me dio mucho gusto estrenar mi chaleco, incluso me acuerdo del color era un verde bandera.

¿Aprender a tejer un chaleco satisfacía las necesidades económicas de un indígena mixteco? El mismo Bassols decía que los estudios brindados por la escuela tendrían un valor en la medida en que ayudaran a transformar la vida económica del alumno.²⁵ Si la población de Chalcatongo basaba su actividad económica en la agricultura era menester dedicarle más tiempo a la enseñanza del cultivo de la tierra u otras actividades que le ayudarán a mejorar su vida económica.

En el horario intermedio Casimiro no regresaba a su casa; permanecía en los alrededores de la escuela.

Con 20 centavos para gastar me compraba dos panes y 5 plátanos y ya no regresaba a mi casa a comer, porque si regresaba me ponían a trabajar, así que mejor me quedaba y me ponía a jugar canicas con los compañeros.

2.6.6 Aspectos cívicos, deportivos e higiénicos.

La conmemoración de fechas históricas y las campañas higiénicas, ayudaban a fomentar el amor a la patria, practicar el civismo y formar hábitos de cultura

²⁵ RUIZ, Ramón, *op. cit.*, p. 68.

social. Las ceremonias se sujetaron a programas atractivos que motivaban la reunión de niños y adultos en las principales calles de cada comunidad.

Tranquilino no tenía una clase de educación física, el deporte lo practicaban entre los alumnos cuando formaban equipos de básquetbol y jugaban entre ellos.

Nos daban educación física cuando se acercaba el 16 de septiembre para la presentación de tablas gimnásticas.

La preocupación por la salud es un tema recurrente en el discurso educativo de las autoridades, recordemos las campañas antialcohólicas o las semanas de higiene, donde los maestros llevaban a sus alumnos a bañar al río. El tema de protección a la salud del infante tardó en llegar a la escuela Melchor Ocampo.

Teníamos un baño ubicado al lado derecho del patio, era un cuarto sin puerta a flor de tierra, el olor era muy fuerte y se impregnaba al pasar en esa zona. Con el tiempo construyeron una taza de madera, ahí conocí la taza, pero no había agua era muy triste.

En los discursos educativos del siglo XIX, los maestros enfatizaron la importancia de la salud. La cruzada educativa emprendida en la década de los ochenta de ese siglo, fue única en la historia de la educación de México, se efectuaron cuatro congresos: El primero fue en 1882, el Congreso Higiénico

Pedagógico que como su nombre lo indica, “relacionaba el aspecto educativo con el higiénico. Participaron médicos y maestros, quienes, discutieron, entre otros temas, sobre las condiciones higiénicas que debían tener las escuelas primarias, cómo debería ser el mobiliario escolar higiénico, los requisitos que deberían cumplir los libros y útiles escolares, para que no afectaran la salud de los alumnos”.²⁶

Se habló hasta como debería ser el material escolar para no dañar la salud del infante y en la Melchor Ocampo, como lo relató Tranquilino se carecía de lo imprescindible: una taza de baño.

En los eventos cívicos los profesores pedían de manera obligatoria tenis, para las tablas gimnásticas que exhibían durante el desfile del 16 de septiembre. En esa ocasión los padres de Casimiro accedieron a comprarle tenis, la idea de estrenar, causó una gran emoción en el niño. Casimiro no estrenaba con frecuencia, el poco dinero que obtenían sus padres de la siembra se destinaba para la alimentación y no alcanzaba para comprar ropa o zapatos.

El día que sus padres adquirieron los tenis en la plaza se puso feliz, pero no le compraron calcetines así que para estrenarlos, nuestro actor escolar cortó las mangas de un suéter rojo de su hermana y las usó como calcetines para usar sus tenis el día del evento.

Estaba contento con mis tenis porque ahora cuando la maestra decía marchen fuerte le daba fuerte y ya no me dolían los pies.

²⁶ BAZANT, Mílada. *Historia de la educación durante el Porfiriato*, México, El Colegio de México, 2002, p.21.

El 21 de marzo, el 5 de mayo, el 16 de septiembre y el 20 de noviembre, participó en desfiles deportivos, el recorrido era por todas las calles del pueblo, al frente la banda del pueblo entonaba música tradicional de la región.

Cuando terminaban de marchar por las principales calles de la comunidad, él y sus compañeros presentaban una tabla gimnástica que habían aprendido días antes del evento, esta actividad se efectuaba frente al palacio municipal. El fomento a los sentimientos cívicos y patrióticos fueron actividades que dejaron un grato recuerdo en nuestro personaje.

2.6.7 Adiós muchachos

Antes de salir de vacaciones se organizaba una exposición de los trabajos realizados por cada grupo. Las mujeres tejían servilletas de gran tamaño, los niños elaboraban dibujos de mapas, en tablas o manta, que pintaban o bien utilizaban la cañita del trigo para rellenar los dibujos.

La exhibición se realizaba en el salón más grande, ubicado a mano derecha de la puerta principal de la escuela. Los maestros organizaban la muestra por quince días para que los papás pudieran visitarla.

Los padres de Tranquilino no tenían tiempo de acudir a la exposición. Así que nunca tuvieron conocimiento de lo que su hijo realizó en la escuela, cuando finalizó la exposición recogió sus trabajos y a los tres días regresó por su boleta.

Cuando entregaban la boleta era una emoción muy fuerte te preguntabas ¿pasé o no pasé?, el que pasaba se ponía contento y los que reprobaban salían muy tristes de la escuela. Cuando llegué a mi casa mis papás no me preguntaron si pasé o no pasé, no les interesaba.

Tranquilino logró obtener su certificado en la escuela rural federal Melchor Ocampo con un promedio de 7.

En Chalcatongo no había secundaria, a este nivel educativo accedían los alumnos que tenían posibilidades de trasladarse a la capital de Oaxaca para cursar la secundaria.

Tranquilino se trasladó con su certificado de educación primaria al Distrito Federal con el propósito de mejorar su condición de vida. Al llegar al D.F., se estableció junto a primos y hermanos rentando cuartos en Magdalena Contreras.

Hoy día la escuela donde aprendió a leer y escribir ya no existe. El local escolar se utiliza como auditorio municipal, sólo queda la madera carcomida por el tiempo y el espacio vacío que en un tiempo albergó las emociones de un niño mixteco, que aprendió a leer, escribir y hablar el español.

Casimiro no tiene un grato recuerdo del último día de clases, cuando el ciclo escolar llegó a su fin los papás fueron a la escuela, la maestra cantó con todos los niños las golondrinas y esto provocó lágrimas entre los alumnos de sexto grado.

LA COTIDIANIDAD DEL AULA MÁS ALLÁ DEL DISCURSO EDUCATIVO:
LA ESCUELA MELCHOR OCAMPO, EN LA MIXTECA ALTA

El último día de clases en la Melchor Ocampo me enteré que había reprobado, no recibí papeles, éramos como cinco o seis los reprobados y cuando empezaron a despedirse, fui el que más lloró por no recibir mi certificado, mejor me hice a un lado y me fui.

Sin obtener su certificado de primaria Casimiro emigró a la ciudad de México.

Consideraciones finales.

El trabajo pretende mostrar dos aspectos de la escuela rural mexicana: por un lado las directrices de la Secretaría de Educación Pública y, por otro, la cotidianidad del aula a través de la experiencia de Tranquilo Pérez Nicolás y Casimiro Soria Nicolás.

Una experiencia en ocasiones alejada de las líneas de trabajo sugeridas por la SEP, pues al contrastar ambas fuentes (el discurso y la práctica), las diferencias salieron a relucir, en cuestiones tales como la formación de los maestros, los contenidos, el material didáctico, el uso de español en las aulas, los castigos físicos, los aspectos cívicos, deportivos e higiénicos y el calendario y horario escolar.

Respecto al calendario y horario escolar no se modificó por lo menos desde 1931, el horario era discontinuo y el calendario escolar, comprendió diez meses lectivos.

En la Melchor Ocampo la conmemoración de fechas históricas eran el medio para fomentar el amor a la patria, las ceremonias se sujetaban a programas atractivos que motivaron la reunión de niños y adultos. Esta actividad era de las más apreciadas por Tranquilino Pérez y Casimiro Soria, los actores escolares esperaban el 16 de septiembre, o el 20 de noviembre para realizar los desfiles en las principales calles de la comunidad.

En relación con el aspecto deportivo los alumnos no tomaban clases de educación física. En la memoria de 1933 la SEP hizo hincapié en las campañas de limpieza, reforestación, apertura de caminos vecinales, salubridad, protección a la infancia y promoción de la educación física. Pero en la Melchor Ocampo los ejercicios se hacían, sólo cuando se acercaba un acto cívico y los niños tenían que presentar algún número deportivo. Después de estos eventos se dejaba de poner énfasis en la actividad física y los alumnos hacían ejercicio por su cuenta al organizar partidos de básquetbol.

En cuanto a la higiene, la SEP, mostró siempre su preocupación el tema estaba presente en los discursos, para inculcar hábitos de higiene se dotaba a las escuelas rurales desde sus inicios con anexos *higiénicos - sanitarios*, este lineamiento de la SEP no se aplicó en la Melchor Ocampo, la escuela carecía de sanitarios.

El espacio donde hacían sus necesidades era un cuarto a flor de tierra que puso en peligro la salud física de los niños mixtecos. Elevar los patrones de vida como base de bienestar social y preservación de la salud del pueblo era sólo un lineamiento por escrito que no se practicaba en la vida cotidiana de la escuela. Esto no quiere decir que en otras regiones no se llevara a cabo.

La SEP mostró siempre voluntad por resolver los problemas relacionados con el magisterio, como su mejoramiento profesional y económico, implementó las misiones culturales, ofreció cursos por correspondencia e impartió conferencias por radio. Pero estos esfuerzos no llegaban a todas las regiones y los maestros se formaban en la práctica cotidiana. En la Melchor Ocampo los alumnos sobresalientes al término de su educación primaria se convertían en maestros

improvisados, sin embargo contaban con algo esencial voluntad y creatividad para enseñar.

Hacia 1944, la SEP expresó su preocupación por la educación de un país heterogéneo, donde por un lado la educación se diera en términos de homogeneidad, sin destruir los regionalismos. Sin embargo, el uso del español en las aulas, continuó como instrumento civilizador, nuestros actores escolares, Tranquilino y Casimiro, negaron una parte fundamental de su cultura el uso del mixteco, porque el mixteco era para los *indios*.

De esta manera asimilaron que su forma de vida y su lengua eran sinónimos de inferioridad. Los niños además de aprender a leer y escribir se formaron bajo la idea de que ser indígena era malo, si usaban el mixteco para comunicarse eran indios, si calzaban huaraches eran indios y el ser indio era semejante a valer poco como individuo.

En 1964, cuando Tranquilino y Casimiro terminaron el sexto grado, la escuela Melchor Ocampo seguía en la obligación de enseñar a leer y escribir por medio del método directo, imponiendo castigos físicos a aquellos alumnos que no entendían las lecciones, castigos que las más de las veces sólo lastimaban la integridad física y emocional de los actores escolares.

Durante la política de Cárdenas se preconizó el reconocimiento de la educación bilingüe, con Adolfo Ruiz Cortines se ponderó el respeto al regionalismo, a las tradiciones y manifestaciones culturales de todas las regiones del país. Pero el respeto al regionalismo no se daba en el aula al negar una de las principales manifestaciones de las culturas mexicanas: la lengua.

Esta prohibición no sólo puso en peligro los regionalismos, también lastimó de manera personal a los niños mixtecos pues los orillaron a negar su propia identidad. La manera esencial de comunicar sus sentimientos y necesidades a sus padres, abuelos, hermanos y vecinos fue prohibido por la escuela.

Los maestros rurales desaprobaron el uso del método bilingüe, esto pudo ser por varios factores, que las recomendaciones no llegaran a sus escuelas o que no gozaron de una capacitación técnica para el uso de las lenguas indígenas, o bien el maestro desconocía la lengua local, por el simple hecho de no ser originario de la población.

El mixteco era para los indios, para sujetos inferiores, gente sin razón, poco civilizada o cerrada; ese era el sentir de los alumnos. Esta situación formó en ellos la idea de asumirse como seres inferiores merecedores de recibir y aceptar de manera natural los castigos físicos impuestos por los maestros.

En el discurso la SEP solicitaba una disciplina libremente aceptada, donde el maestro era el guía, y las relaciones con sus alumnos no estarían marcadas por la fuerza, la autoridad y la coacción, sino por el diálogo. Y en la cotidianidad del aula la historia es distinta para Tranquilino y Casimiro la vara de rosal, las patillas jaladas por los maestros y la regla de madera sustituyó el diálogo y la disciplina libremente aceptada en su vida escolar.

La distancia entre las orientaciones que dicta la SEP y la práctica educativa, no hacen más que reafirmar la necesidad de volver la mirada hacia nuevas fuentes, para indagar y generar conocimiento desde la experiencia misma de los actores y nutrir futuras orientaciones educativas en México.

Fuentes consultadas

Libros

- ACEVES LOZANO, Jorge. "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación", en Galindo Cáceres, Luis Jesús, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México, Pearson Educación, 1998. 525 p.
- AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo. *Teoría y práctica de la educación indígena*, México, INI, 1954, 282p.
- AÑORVE AGUIRRE, Carlos Daniel. *La organización de la Secretaría de Educación Pública, 1921- 1994*, México, UPN, 2000, 220 p.
- BARABAS, Alicia, et al. *Los pueblos indígenas de Oaxaca*, INAH, México, 2004, 255 p.
- BAZANT, Milada. *Historia de la educación durante el Porfiriato*, México, El Colegio de México, 2002, 297p.
- DEWEY, John. *Democracia y educación*. Buenos Aires, Losada, 1971, 319 p.
- FELL, Claude. *José Vasconcelos: Los años del águila (1920-1925), Educación, cultura e ibero americanismo en el México posrevolucionario*, México, UNAM, 1989, 742p.
- HEATH, Shyrley Brice. *La política del lenguaje en México. De la colonia a la nación*, México, SEP/ INI, 1972, 317 p.
- HELLER, Ágnes. *Sociología de la vida cotidiana*, España, Península, 1977, 418 p.
- JUÁREZ, María del Carmen. *Evolución de la tasa de crecimiento global de la población hablante de lengua indígena de 1900 a 1970 y su distribución en la Mixteca Alta*, Tesis, México, UNAM, 1978, 72 p.
- LLINÁS Álvarez, Edgar. *Revolución y mexicanidad, la búsqueda de la identidad nacional en el pensamiento educativo mexicano*, México, UNAM, 1978, 277 p.

LA COTIDIANIDAD DEL AULA MÁS ALLÁ DEL DISCURSO EDUCATIVO:
LA ESCUELA MELCHOR OCAMPO, EN LA MIXTECA ALTA

- LARROYO, Francisco. *Historia comparada de la educación en México*, México, Porrúa, 1973, 585 p.
- LOYO, Engracia. "Los mecanismos de la federalización educativa, 1921-1940", en Gonzalbo Aizpuru, Pilar, *Historia y nación I. Historia de la educación y enseñanza de la historia en México*, México, El colegio de México, 1998, 264 p.
- *Gobiernos revolucionarios y educación popular en México, 1911-1928*, México, El colegio de México, 1999, 369 p.
- MALDONADO, Benjamín. *Los indios en las aulas dinámica de dominación y resistencia en Oaxaca*, México, INAH, 2002, 255 p.
- MENESES MORALES, Ernesto. *Tendencias Educativas oficiales en México 1911-1934*, México, Centro de estudios educativos, A. C., 1986, 797 p.
- MENESES MORALES, Ernesto. *Tendencias educativas oficiales en México. 1934-1964*, México, Centro de Estudios Educativos, 1988, 683 p.
- MONROY HUITRÓN, Guadalupe. *Política educativa de la Revolución (1910-1940)*, México, SEP, 1985, 157 p.
- RAMÍREZ, Rafael. *La escuela rural mexicana*, México, FCE, 1981, 212 p.
- ROBLEDO, Edgar. El maestro rural en la historia de la educación mexicana, en SEP, *Los maestros y la cultura nacional 1920-1952*, Serie Testimonios, Vol. 5, Sureste, México, SEP / Museo de Culturas Populares, 1987, 223 p.
- ROCKWELL, Elsie. *La escuela cotidiana*, México, FCE, 1982, 238 p.
- RUIZ, Ramón Eduardo. *El reto de la pobreza y el analfabetismo en México*, México, FCE, 1977, 263 p.
- SÁENZ, Moisés. *México Íntegro*, México, CONAFE / FCE, 1983, 193 p.
- TORRES QUINTERO, Gregorio. *Enseñanza de la lectura, en el primer año elemental, Guía teórica y práctica del método onomatopéyico- sintético*, México, Librería de la Vda. De Ch. Bouret, 1906, 279 p.
- VALDÉS, Luz María. *Los indios en los censos de Población*. México .UNAM, 1995. 274 p.

LA COTIDIANIDAD DEL AULA MÁS ALLÁ DEL DISCURSO EDUCATIVO:
LA ESCUELA MELCHOR OCAMPO, EN LA MIXTECA ALTA

VAUGHAN, Mary Kay. *La política cultural en la Revolución. Maestros, campesinos y escuelas en México, 1930-1940*, México, FCE, 2001, 405 p.

ZEA, Leopoldo. "Hacia un nuevo liberalismo en educación", en Vázquez, Josefina, *La educación en la Historia de México*, México, el Colegio de México, 2005, 311 p.

Publicaciones periódicas

SEP, *Acción Educativa del Gobierno Federal del 1º de diciembre de 1952 al 31 de agosto de 1954*. México, Secretaría de Educación Pública, 1954, 209 p.

SEP, *Acción Educativa del Gobierno Federal del 1º septiembre de 1954 al 31 de agosto de 1955*. México, Secretaría de Educación Pública, 1955, 404 p.

SEP, *La obra educativa en el sexenio de 1940 a 1946*, México, SEP/ Talleres Gráficos de la Nación, 1946, pp. 336 p.

SEP, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública, El esfuerzo educativo de México (1924 -1928)*, México, Secretaría de Educación pública, 1928, 734 p.

SEP, *Memoria que indica el estado que guarda el ramo de Educación Pública*. México, SEP / Talleres Gráficos de la Nación, 1929, 663 p.

SEP, *Memoria que indica el estado que guarda el ramo de Educación Pública*. México, SEP / Talleres Gráficos de la Nación, 1930, 703 p.

SEP, *Memoria que indica el estado que guarda el ramo de Educación*, México, SEP / Talleres Gráficos de la Nación, 1931, 538 p.

SEP, *Memoria que indica el estado que guarda el ramo de Educación Pública*, Tomo I, México, SEP / Talleres Gráficos de la Nación, 1932, 669 p.

SEP, *Memoria que indica el estado que guarda el ramo de Educación Pública*, Tomo II, México, SEP / Talleres Gráficos de la Nación, 1932. 255 p.

SEP, *Memoria de la Secretaria de Educación Pública 1951-1952*, México, SEP, 1952, 642 p.

LA COTIDIANIDAD DEL AULA MÁS ALLÁ DEL DISCURSO EDUCATIVO:
LA ESCUELA MELCHOR OCAMPO, EN LA MIXTECA ALTA

SEP, *Obra educativa en el sexenio (1958 - 1964)*, México, Secretaría de Educación Pública, 1964, 547 p.

SEP, RAMÍREZ, Rafael. "La incorporación de los indígenas por medio del idioma castellano", en SEP, *El maestro rural*, Tomo III, No. 2, México, 15 de Junio, 1933, 40 p.

SEP, Trujillo Belisario. "La historia patria y el civismo contra el fanatismo", en SEP, *El maestro rural*, Tomo III, Número 9. México, 1 ° de octubre 1933, 39 p.

Expedientes

Archivo Histórico Secretaría Educación Pública (AHSEP), Sección Dirección General de Educación Primaria en los Estados y Territorios, serie escuelas rurales Estado de Oaxaca.

AHSEP, *Educación Rural, Estado de Oaxaca*. Caja 5, exp.17, foja 28.

AHSEP, *Educación Rural, estado de Oaxaca*, caja 7, exp. 3, foja 18.

AHSEP, *Educación Rural, estado de Oaxaca*, caja 14, exp. 15, fojas 15-17.

AHSEP, *Educación Rural, estado de Oaxaca*, caja 16, exp. 33, foja 1.

AHSEP *Educación Rural, estado de Oaxaca*, caja 20, exp. 9, foja 34.

AHSEP, *Educación Rural, estado de Oaxaca*, caja 31, exp. 19, foja 7.

Entrevistas

Tranquilino Pérez Nicolás, la entrevista se realizó en una sola sesión, en marzo de 2008 en México D. F. (Duración 63 minutos.)

Casimiro Soria Nicolás, la entrevista se realizó en una sola sesión, en junio de 2008, en ciudad Nezhualcóyotl, Estado de México (Duración 52 minutos.)

ANEXOS

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Pedagogía

La entrevista no estructurada, no tiene preguntas definidas, pero es importante tener una guía de preguntas previamente establecidas para tratar de tocarlas durante la conversación.

Preguntas guía

- ¿A qué edad ingresó a la escuela? ¿Hablaba español?
- ¿Sus maestros impartían las clases en español o mixteco?
- ¿Recuerda algún tema visto en clase?
- ¿Los maestros empleaban algún material para impartir su clase?
- ¿Recibió clases de educación física?
- ¿Alguna vez sus maestros lo castigaron?
- ¿En qué fecha iniciaba el ciclo escolar? ¿Cuál era el horario de clases?
- ¿Conmemoraban alguna fecha histórica?
- ¿Llevó algún taller de carpintería, u otro oficio?
- ¿Cuáles eran las actividades de fin de cursos?